

INSTITUTO CARO Y CUERVO
SEMINARIO ANDRÉS BELLO
MAESTRÍA EN ESTUDIOS EDITORIALES

MODALIDAD DE GRADO PASANTÍA: REVISTA TINTA

ANGELA MARIEL LOAIZA VILLALBA

BOGOTÁ

2020

INSTITUTO CARO Y CUERVO
SEMINARIO ANDRÉS BELLO
MAESTRÍA EN ESTUDIOS EDITORIALES

MODALIDAD DE GRADO PASANTÍA: REVISTA TINTA

ANGELA MARIEL LOAIZA VILLALBA

Trabajo de grado para optar por el título de Magister en Estudios Editoriales

Margarita Valencia

BOGOTÁ

2020

NOTA DE ACEPTACIÓN DEL TRABAJO DE GRADO

IDENTIFICACIÓN DEL ESTUDIANTE
Nombre completo: Ángela Mariel Loaiza Villalba
Título del trabajo de grado: Informe final de pasantías editoriales (revista Tinta)
Maestría en: Estudios Editoriales
Tutor: Margarita Valencia

Avalo este trabajo de grado para ser enviado a jurados



Firma tutor del trabajo de grado
Junio 17 de 2020

DEDICATORIA

A toda la comunidad que sigue, lee y publica en Tinta. Sin ellos este camino no existiría.

AGRADECIMIENTOS

A Laura y a Natalia por hacer parte esencial de Tinta; por luchar junto a mí para que este proyecto viva y dé vida.

A mis padres, por su apoyo y aliento.

A mis compañeros y profesores, por hacer de esta una increíble experiencia.

CARTA DE AUTORIZACIÓN DE LOS AUTORES PARA LA CONSULTA Y PUBLICACIÓN ELECTRÓNICA DEL TEXTO COMPLETO

Bogotá, D.C., Fecha 25 de octubre de 2020

Señores

BIBLIOTECA JOSÉ MANUEL RIVAS SACCONI

Cuidad

Estimados Señores:

Yo ÁNGELA MARIEL LOAIZA VILLALBA, identificada con C.C. No. 1031140889, autora del trabajo de grado titulado INFORME FINAL DE PASANTÍAS EDITORIALES: REVISTA TINTA presentado en el año de 2020 como requisito para optar el título de MAGISTER EN ESTUDIOS EDITORIALES; autorizo a la Biblioteca José Manuel Rivas Sacconi del Instituto Caro y Cuervo para que con fines académicos:

- Ponga el contenido de este trabajo a disposición de los usuarios en la biblioteca digital Palabra, así como en redes de información del país y del exterior, con las cuales tenga convenio el Seminario Andrés Bello y el Instituto Caro Y Cuervo.
- Permita la consulta a los usuarios interesados en el contenido de este trabajo, para todos los usos que tengan finalidad académica, ya sea formato impreso, CD-ROM o digital desde Internet.
- Muestre al mundo la producción intelectual de los egresados de las Maestrías del Instituto Caro y Cuervo.
- Todos los usos, que tengan finalidad académica; de manera especial la divulgación a través de redes de información académica.

De conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, ***“Los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores”***, los cuales son irrenunciables, imprescriptibles, inembargables e inalienables. Atendiendo lo anterior, siempre que se consulte la obra, mediante cita bibliográfica se debe dar crédito al trabajo y a su (s) autor (es).

Mariel Loaiza

1031140889

Firma y documento de identidad

DESCRIPCIÓN TRABAJO DE GRADO

AUTOR O AUTORES

Apellidos	Nombres
Loaiza Villalba	Ángela Mariel

DIRECTOR (ES)

Apellidos	Nombres
Valencia	Margarita

TRABAJO PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE: Magister En Estudios Editoriales

TÍTULO DEL TRABAJO: Informe final de pasantías editoriales: Revista Tinta

SUBTÍTULO DEL TRABAJO: _____

NOMBRE DEL PROGRAMA ACADÉMICO: Maestría en Estudios Editoriales

CIUDAD: BOGOTÁ AÑO DE PRESENTACIÓN DEL TRABAJO: 2020

NÚMERO DE PÁGINAS: 35

TIPO DE ILUSTRACIONES: Ilustraciones ___ Mapas ___ Retratos ___ Tablas, gráficos y diagramas _x_ Planos ___ Láminas ___ Fotografías _x_

MATERIAL ANEXO (Vídeo, audio, multimedia):

Duración del audiovisual: _____ Minutos.

Número de casetes de vídeo: _____ Formato: $\frac{3}{4}$ ___ Mini DV ___ DV Cam ___ DVC Pro ___ Vídeo 8 ___

Hi 8 ___ Otro. Cual? _____

Sistema: Americano NTSC _____ Europeo PAL _____ SECAM _____

Número de casetes de audio: _____

Número de archivos dentro del CD (En caso de incluirse un CD-ROM diferente al trabajo de grado: _____

PREMIO O DISTINCIÓN (En caso de ser Laureadas o tener una mención especial):

DESCRIPTORES O PALABRAS CLAVES: Son los términos que definen los temas que identifican el contenido. *(En caso de duda para designar estos descriptores, se recomienda consultar a la dirección de biblioteca en el correo electrónico biblioteca@caroycuervo.gov.co):*

ESPAÑOL	INGLÉS
Revista	Magazine
Autogestión	self-management
Edición	editing
Canales	distribution channels
Lectores	Readers

RESUMEN DEL CONTENIDO Español (máximo 250 palabras):

El presente trabajo, contiene el informe de pasantía de la maestría en Estudios Editoriales, basado en un proyecto personal de publicación llamado revista Tinta. Este busca, por un lado, describir el proceso de creación de la sexta y séptima edición de la revista Tinta y por otro, evidenciar una serie de experiencias pensadas para divulgar el proyecto de manera más amplia, como lo es la divulgación por medio del trabajo virtual, los canales de distribución, y la formación de lectores.

RESUMEN DEL CONTENIDO Inglés (máximo 250 palabras):

This paper presents an internship report developed in the context of the Masters in Editorial Studies, and it is based on a personal publishing project called revista Tinta. On one hand, its main purpose is to describe the creative process follow for the publishing of the sixth and seventh edition of the magazine; and on the other hand, it attempts to make known a series of experiences that intended to make circulate the aforementioned project in a wider scale: the spreading of the content using virtual resources, the analysis of the distribution channels, and the training for readers.

Tabla de contenido

Propósito general.....	9
Contextualización.....	9
Segmento de mercado.....	9
Sexta edición: Nostalgia.....	10
Séptima edición: Locura.....	17
Cronograma.....	17
Publicaciones.....	18
Diseño.....	19
Trabajo virtual.....	21
Serendipia.....	22
Feria Internacional del Libro en Bogotá.....	22
Librerías ¿El único canal?.....	24
Feria Papel Caliente.....	25
Feria Barullo.....	26
Feria gráfica Vitalogía.....	26
Formación de lectores.....	28
Red de Publicaciones Periódicas.....	30
Conclusiones.....	34

Propósito general

Llevar a cabo el proceso de creación, edición y publicación de las ediciones número 6 y 7 de la revista Tinta.

Contextualización

Tinta es una propuesta editorial autogestionada que consiste, principalmente, en la publicación seriada de una revista de difusión artística; nació a mediados del año 2017 y ha publicado seis números hasta el momento, cada una dedicada a un tema específico: Autogestión, Mujeres, La era digital, Bogotá, Desobediencias y Nostalgia. Este proyecto se generó con la intención de crear un espacio impreso en donde, desde diferentes disciplinas artísticas, se publicaran percepciones sobre el mundo y con ello, divulgar los trabajos de artistas emergentes.

El proceso de publicación de la revista Tinta comienza con la selección de un tema central; sigue con las respectivas convocatorias que se comparten por redes sociales¹ para recoger trabajos fotográficos, gráficos, literarios, entre otros. Continuamos con un proceso de selección, edición y publicación para su respectiva difusión; y terminamos con un evento de lanzamiento que pretende reunir a los participantes, a los colaboradores y a los lectores en un mismo espacio, para que se reconozcan sus trabajos y se vendan las revistas.

Segmento de mercado

La Revista Tinta está dirigida a colombianos, principalmente bogotanos, jóvenes y adultos interesados en las artes ya sea desde la creación o desde la exploración. El perfil socioeconómico al que le apuntamos varía entre los 18 y 30 años de edad, sobre todo a estudiantes de humanidades, artes y literatura; o profesionales que tienen intereses en la movida cultural actual.

¹Instagram: revistatinta0

Facebook: Tinta revista

página web: www.revistatinta.com

Y sus características psicográficas rodean los intereses en las artes visuales, gráficas y de diseño y en la literatura en general.

Sexta edición: Nostalgia

Cronograma

- Comité editorial: compuesto por tres personas, que consiste en la definición del tema de la edición, fechas y escritores invitados.
- Apertura de convocatorias: tanto literaria como gráfica, se elaboró un flyer invitando a los artistas a que enviaran sus propuestas para publicación. La convocatoria estuvo abierta, aproximadamente, un mes.
- Selección de contenido: se recibieron aproximadamente 35 textos entre poesía, cuento y relato corto; y 26 propuestas gráficas entre collage, fotografía, ilustración y cómic.
- Entrega de artículos de opinión: para cada edición hay una serie de escritores invitados para que, por medio de crónicas, ensayos, artículos de opinión, entre otros, se haga una colaboración al tema central.
- Corrección de estilo: luego de tener los textos seleccionados, se pasó a un momento de edición en donde se estipularon correcciones para mejorar cada texto, en conjunto con los escritores.
- Diseño y diagramación: se estipuló un mes de diseño y diagramación en el cual se tomaron decisiones que buscan favorecer especialmente la lectura.
- Impresión: contratamos una empresa que nos entregó el producto totalmente terminado.
- Lanzamiento: el mes de noviembre ha sido utilizado para la organización y publicidad del evento de lanzamiento, el cual se llevará a cabo el día 30 de noviembre.

	Actividad	2019-II			
		Ago	Sep	Oct	Nov
Edición No. 6: Nostalgia	Comité editorial				
	Apertura de convocatorias				
	Selección de contenido				

	Entrega de artículos de opinión				
	Corrección de estilo				
	Diseño y diagramación				
	Impresión				
	Organización y publicidad del evento de lanzamiento				
	Lanzamiento				

Presupuesto

Para la impresión de la primera edición, sus fundadoras pusieron el dinero necesario que luego se vio, en su mayoría, devuelto en el evento de lanzamiento. Esa dinámica se ha repetido para cada edición, lo que significa que hay un monto de dinero fijo para la impresión de cada número. Eso, sumado a lo recolectado por la pauta que brindamos permite el total funcionamiento.

De la edición número cinco, se logró recolectar \$800.000; eso sumado a la pauta vendida para la última edición, dio un total de \$900.000.

Hicimos el contrato de impresión con el grupo editorial Oron, quienes nos entregaron la revista completamente terminada: 80 revistas de la edición número 6, y 5 revistas de cada edición anterior, esto por cuestiones de la feria Papel Caliente de la que se hablará más adelante. En total 105 revistas de media carta, papel earth pack, portadas plastificadas, full color.

Costo por unidad	\$9.000
Cantidad total	105
Costo total	945.000

Diseño

La edición número seis trajo consigo toda una serie de cambios relacionados directamente con el diseño. El primero de ellos fue el papel. De Bond pasamos a earth pack, una decisión muy

acertada en tanto se percibe, estéticamente hablando, mucho más agradable y ligera. El color y el grosor del papel, permitieron que se notara un gran cambio en cuanto al diseño.

El segundo cambio realizado para esta edición, fue el de la tipografía. Las ediciones pasadas fueron publicadas con letra Minion 11, interlineado 10,5 (Ejemplo: Imagen 1, edición N. 5), lo que no permitía una lectura adecuada de los textos. La mancha de la caja de texto se percibía muy agresiva e imponente y por lo tanto decidimos cambiar a la letra Arno 10 con un interlineado 12 (Ejemplo: Imagen 2, edición N. 6). Indudablemente el cambio es muy grande. El texto se percibe más tranquilo, con más espacio para una lectura amena.



Imagen 1

Los usos de la nostalgia

Por Natalia Varela

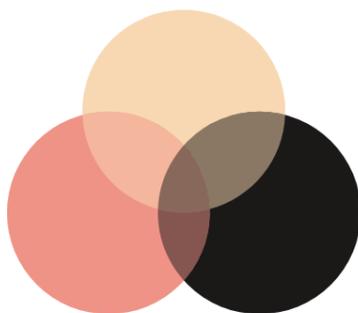
Busco en los anaqueles de mi memoria la imagen de la última vez que recibí una cachetada de la señora nostalgia, la última vez que me arrojó una piedra para que le abriera la ventana porque por la puerta ya decidió que no quiere entrar; esa nostalgia sentimental que cubre todo de melancolía, que pinta los recuerdos de azul, blue como dirían los jazzistas para expresar aquello que los mueve a la acción. Tomo los audífonos que tengo en el bolsillo, pongo la canción más vieja que mi memoria puede recordar y entonces los recuerdos caen como en cascada y me nublan el pensamiento; solo puedo pensar en cadenas de sonidos que, como el olor y el sabor de las madeiras para Proust o el del Ratatouille para Antón Ego, me transportan a un pasado más perfecto que el pasado real. Memorias de la infancia, del hogar, de quienes fueron y ya no son. Ahora soy yo quien le golpea la puerta a doña Nostalgia, porque por su ventana ya no cabe mi cabeza. ¿Estás asociada, en todos los casos, a la tristeza melancólica como dice la RAE? ¿No podré sentir un ligero encanto al recibir tu visita? Piénsalo bien, podría resultar en un recuerdo restaurativo, por ejemplo. ¿Para qué te dejo entrar a mi habitación?

De cuando la nostalgia sabe a blueberry

"El Crepúsculo de la desaparición lo baña todo con la magia de la nostalgia."
Milan Kundera.

Imagen 2

Un tercer factor de diseño, que se tuvo muy en cuenta para esta edición, fue la selección de una paleta de colores específica. Predominó, en el diseño, el uso de tres colores, lo que llevó a que se lograra percibir una mayor armonía de la revista en su totalidad. Y así mismo, se jugó mucho con el uso del blanco y negro para el diseño. Esto de una manera mucho más consiente, especialmente sobre el ahorro que puede generar en los costos de impresión.



Y un último tuvo que ver directamente con el uso del espacio de cada página; en las ediciones pasadas, la revista, que es en tamaño media carta, se acumulaba de mucha información: nombre del texto, autor, dedicatoria, referencias, categoría, ilustración, entre otras; lo cual cohibía la página y no llamaba a la lectura. Para esta última edición se decidió que cada espacio debía estar muy bien utilizado para que se lograra llamar la atención del lector.

Tiraje

Se decidió por un tiraje de 80 revistas de 36 páginas. Esto responde al presupuesto que debía tener en cuenta la impresión de revistas de ediciones pasadas, para exponerlas en la feria Papel Caliente.

Edición	Tiraje
No. 6	80

Proceso de negocio

Entendiendo que el mundo editorial se compone de dos ámbitos igual de importantes: el cultural y el comercial, hemos intentado llevar a cabo procesos que permitan fortalecer la revista como negocio, buscando que en un futuro a mediano plazo, esta pueda generar recursos, sobre todo, para reconocer la labor de los colaboradores. Estos procesos han sido concebidos desde tres factores:

- **Desarrollo**

A comienzos del presente año, la revista Tinta hizo parte del proceso de capacitación que brinda la Feria Internacional del Libro en Bogotá: Filbo emprende. Este fue un espacio de aprendizaje muy significativo que permitió sobre todo, definir objetivos del proyecto, segmentos de mercado, construir modelo de negocios y otros aspectos. Pero además, este proceso se siguió desarrollando a cargo de la Cámara de Comercio de Bogotá, el cual ha establecido talleres, rutas de desarrollo y capacitaciones personalizadas para convertir a Tinta en una propuesta de negocio viable.

▪ **Divulgación**

Nos parece fundamental generar espacios en los que se logre divulgar y socializar sobre lo que es Tinta, lo que ha alcanzado y lo que puede brindar. Este semestre hemos optado por buscar con mucho más detenimiento ese tipo de espacios. Y hemos logrado participar de dos; el primero con la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, el cual nos permitió dar una charla sobre las revistas independientes a los estudiantes que hacen parte de la revista académica de la universidad. Un segundo espacio se dio en la Universidad Pedagógica Nacional, en el marco de los interludios interdisciplinarios que se dan cada año. Fuimos invitadas a dar un taller de tres días sobre publicación alternativa. Contamos con la participación de estudiantes de licenciaturas en artes visuales, teatro y música. Fue un espacio muy significativo para la divulgación del trabajo de Tinta y para generar propuestas de publicación como fanzines, cartoneras, folletos, hojas sueltas, entre otros formatos.

▪ **Expansión**

Para el proceso de expansión de Tinta hemos optado por dos actividades. La primera es la de acercarnos a más librerías a contar la experiencia y a solicitar espacios en donde se venda la revista. En este punto la revista ya se puede encontrar en tres librerías bogotanas: Hojas de Parra en el café Nicanor, El Lobo está en el Bosque y librería Matorral. Y en las próximas semanas estaremos llevando revistas a la librería Central.

Una segunda actividad fue la participación en la Ferie de encuentro de edición independiente Papel Caliente. Fuimos invitadas por sus fundadores, y logramos participar como expositores los días 16 y 17 de noviembre, en un stand que hacía parte del salón de publicaciones periódicas. Debo reconocer que fue un espacio enriquecedor en muchos sentidos; en lo económico logramos vender un total de \$250.000, que incluye revistas de las seis ediciones,

postales y separadores con fragmentos de la literatura que hemos publicado. Logramos además crear lazos con otras publicaciones seriadas, compartir experiencias y escuchar las de los demás. Y además, se cumplió nuestra más grande expectativa del espacio: el de la divulgación.

Un factor muy positivo de la participación en esta feria, se generó al tener que reimprimir las ediciones pasadas, puesto que para hacerlo se volvió a hacer el proceso de diagramación y diseño. Por lo tanto todas las ediciones quedaron con la misma tipografía, el mismo papel y cada una con una respectiva paleta de colores.

Debilidades

Tiempo

Una de las mayores debilidades de este proyecto está relacionado con la necesidad de dedicar tiempo a otros trabajos, espacios y proyectos. Lo cual, en definitiva, afecta el espacio que se le pueda brindar al desarrollo del mismo. El afán, el no poder pensarse y repensarse el proceso con el tiempo que requiere, presenta errores que se ven reflejados en cada edición.

Recursos

De igual manera los recursos son un factor que atraviesa el proyecto y que muchas veces lo limita. Sin embargo hemos buscado muchas maneras para no permitir que sea un impedimento pero factores como el tiraje, el color, la cantidad de páginas y otros, se ven afectados por el débil financiamiento.

Panorama para el impreso

El impreso, especialmente en el sector de las revistas, tiene que verse muchas veces luchando por no desaparecer. En la actualidad las revistas se mueven mucho más por lo digital y así mismo logran llegar a más público lector.

Fortalezas

Unión con la academia

La fortaleza que más reconozco en este proceso de la sexta edición, es la de haber entrelazado este proyecto personal con la maestría. Indudablemente muchas cosas cambiaron y

creemos que para bien. Tanto las asesorías como la clase de diagramación fueron fundamentales para pensar este proyecto de otra manera; de una manera más acertada.

Redes en autogestión

La autogestión en la actualidad está viviendo un auge muy importante y por medio de Tintahemos creado redes con otros proyectos; más que competencias, los proyectos autogestionados están creando espacios de creación y desarrollo para todos. Ferias, charlas, encuentros, talleres que permiten de una u otra manera que los que hasta ahora estamos comenzando, podamos sentir que hacemos parte de una red grande e importante.

Reflexión del producto/proceso editorial en su totalidad

Cuando este proyecto inició, se dio especialmente por las ganas de publicar, de hacer las cosas con manos propias, de explorar el mundo de la edición. Lo cual, aunque generó experiencias muy bonitas, trajo dificultades por no pensar en la revista en su totalidad. Una fortaleza que ha surgido de este proceso de publicación de nuestra sexta edición, es la de lograr pensar en todo el proceso de manera integral. Desde la concepción, el desarrollo, la colaboración, la materialidad, los espacios, los propósitos, el público objetivo, los recursos, los modos de promoción y mucho otros factores que se han ido construyendo y han ido tomando forma, gracias a la constante reflexión sobre el mundo de la edición en nuestro contexto colombiano. Lo cual permite, entre muchas otras cosas, que cada detalle se piense con un propósito, cada color, cada texto, cada tipografía y no se descuiden aquellas cosas por el afán de publicar.

Gusto por el proceso

No puedo dejar de nombrar este aspecto como una fortaleza y una muy importante; el hecho de que estemos trabajando por un proyecto que aunque no deja ganancias e implica mucho esfuerzo, pero nos apasiona, nos mueve a seguir, es una gran ventaja. No estamos trabajando por un proyecto, obligadas o por lo que se pueda recibir de él, sino por el gusto por el mundo de la edición. Lo cual, considero, se puede ver reflejado en el proceso mismo y en la revista que buscamos sea cada vez mejor.

Séptima edición: Locura

Cronograma

- Comité editorial: definición del tema de la edición, fechas y escritores invitados.
- Apertura de convocatoria.
- Selección de contenido.
- Entrega de artículos de opinión: para cada edición hay una serie de escritores invitados para que, por medio de crónicas, ensayos, artículos de opinión, entre otros, se haga una colaboración al tema central.
- Corrección de estilo.
- Diseño y diagramación.
- Impresión.
- Lanzamiento: es importante mencionar que, ya que es una revista impresa, Tinta se vio afectada por la coyuntura derivada de la pandemia del COVID-19; esto afectó, principalmente, el evento de lanzamiento.

	Actividad	2020-I					
		Dic	Ene	Feb	Mar	Abr	May/ jun
Edición No. 7: Locura	Comité editorial						
	Apertura de convocatorias						
	Selección de contenido						
	Entrega de artículos de opinión						
	Corrección de estilo						
	Diseño y diagramación						
	Impresión						
	Organización y publicidad del evento de lanzamiento						Cancelado
	Lanzamiento						

Publicaciones

Para el séptimo número se recibieron aproximadamente 55 textos entre poesía, cuento y relato corto; y 38 propuestas gráficas entre collage, fotografía, ilustración y cómic. El impreso finalmente contiene:

-3 poemas:

- *Monólogo frente a la ventana oscura*, escrito por Aura María Góngora Roa.
- *Silencio*, escrito por Luisa Fernanda Rincón Gacharná.
- *Alum de ser*, escrito por Adalid R. Rodríguez.

-4 cuentos:

- *Una libra*, escrito por Gina Correa Muñoz.
- *Los ríos que se cruzan*, escrito por Luis A. Suescún.
- *El gato negro*, escrito por Andrés Orozco H.
- *Escrito de Iván León antes de quemar la biblioteca- Carta del suicidio fallido de león: vocación a la condena*, escrito por Jorge Garavito.

-3 artículos de opinión

- *Sintomatología de un loco: extractos de una conversación con Andrés Loboguerrero*, escrito por Juan Camilo Cruz Naranjo.
- *La literatura concede a la locura que se narre a sí misma*, escrito por Juan David Gómez.
- *Entre líneas*, escrito por Natalia Varela

-4 fotografías

- Sebastián Barros
- Alejandro Velázquez

-3 ilustraciones:

- Gala Jaramillo
- Paola Sierra
- Andrea Ocampo

-4 collages:

- María Chambueta
- Brenda Garay
- Paula Céspedes
- Isabella Viracacha

-2 cómics:

- *Locura*, por Ilunalia
- *Voces*, por Carlos Díaz

Diseño

- a. Tipografía: gracias a la clase de Diagramación vista con el docente Ignacio Martínez, logramos comprender la importancia de cambiar la tipografía y el tamaño que estábamos usando para Tinta; y desde la sexta edición usamos Arno 10 con interlineado 12. Esta fue una decisión muy acertada porque permite mostrar el contenido de una manera mucho más amena para la lectura del público.

La literatura concede a la locura que se narre a sí misma

Por David Gómez

Es impensable entender la locura a través de una sola línea de sentido, puesto que existen variaciones significativas de tipo cultural en la manera de determinar la locura y sus particularidades. Este fenómeno es transversal en la historia de la humanidad y ha acompañado, de una u otra manera, el ascenso y la decadencia de la especie. Probablemente, es un factor inherente a nosotros que traspasa todo límite personal y/o social. Es decir, tanto la individualidad como la colectividad entran en una relación casi siempre conflictiva con la locura, ya sea padeciéndola o intentando controlarla con el fin de encaminar adecuadamente los comportamientos e imaginarios sociales. Es justamente en ese inútil intento por "controlar" la locura en donde se atraviesan procedimientos inflexibles para la locura misma. En palabras de Darian Leader: "Nuestra actitud ante la locura modela nuestra respuesta ante ella", es decir, si la colectividad aplica juicios morales, como suele hacerlo, al momento de ejecutar acciones en relación a los aspectos psiquiátricos, dichas acciones devienen en procedimientos arbitrarios. La frialdad es la única respuesta que la colectividad posee para

Hay en el corazón humano el deseo extraño de librarse del límite
-Fernando González, viaje a pie

El vacío es total: he logrado ya despojarme de todo
-Ricardo Piglia, Respiración artificial

Creo que el esplendor de mi infancia fue único, porque se desarrolló en la absoluta miseria, pero también en la absoluta libertad.
-Reinaldo Arenas, antes que anochezca.

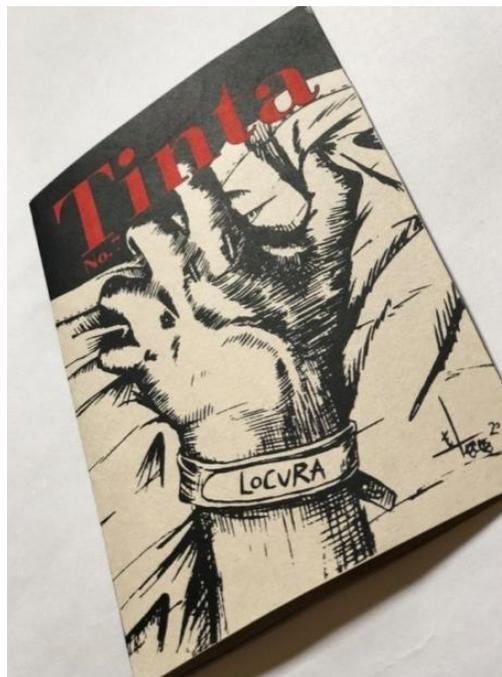
"encaminar" la locura, la frialdad del encierro o la imposibilidad de los medicamentos. Afortunadamente, existe la posibilidad de diálogo entre quienes viven en y con la locura, y quienes ofrecen alternativas para acercarse a la misma. Dichas alternativas de orden simbólico logran que los individuos sumergidos en fenómenos de psicosis, esquizofrenia o trastornos de diversos tipos, se manifiesten a través del arte interiorizando o exteriorizando aspectos de la relación conflictiva con su propia condición. En el fondo lo que se posibilita es que discutan, dialoguen, se enfrenten y se apacigüen con ellos mismos, con el mundo y con la realidad. De esta manera, el arte permite que los sujetos inmersos en condiciones diferentes a las normalmente aceptadas por la sociedad, expresen aquello que se aloja en su interioridad no con el fin de "superarlo" sino con el objetivo de conocerlo, analizarlo e interpretarlo para sí mismos.

Así entonces, el arte se establece como un soporte simbólico que entabla un vínculo con los sujetos que, por diversos motivos, conciben la relación entre el mundo y los seres humanos fuera de los juicios morales que normalizan los comportamientos humanos. Un ejemplo insuperable de esto es el arte de lo escrito: la literatura penetra

- b. Paleta de colores: el establecimiento de una paleta de colores antes de empezar con la diagramación, es también una decisión que ha tomado fuerza en las últimas dos ediciones. Para este número tomamos ciertas referencias que nos permitieron llegar a la siguiente:

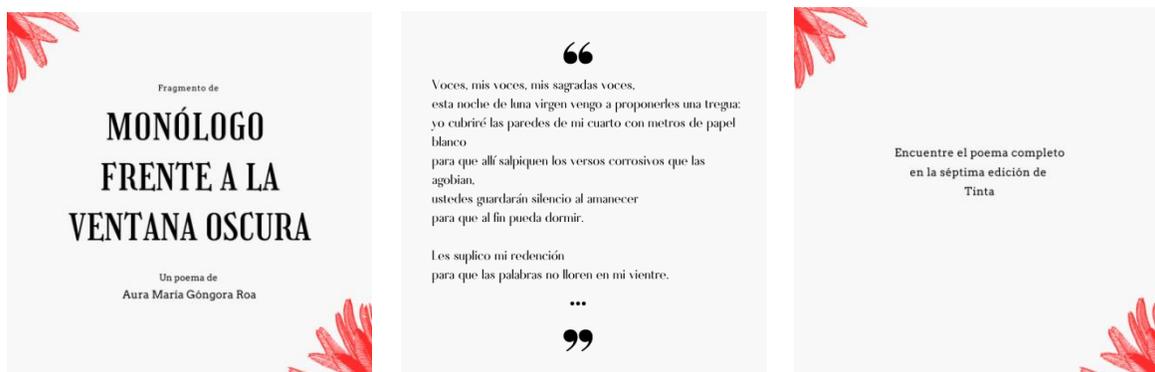


- c. Portada: y una última decisión de diseño, que nunca habíamos tomado, es el uso de una técnica distinta de impresión: serigrafía. Optamos por esta técnica para la portada buscando brindarle al lector un diseño nuevo y jugar con las herramientas que brinda para salirnos de lo convencional y sobre todo, innovar de alguna manera en el campo de las revistas impresas; este fue el resultado:

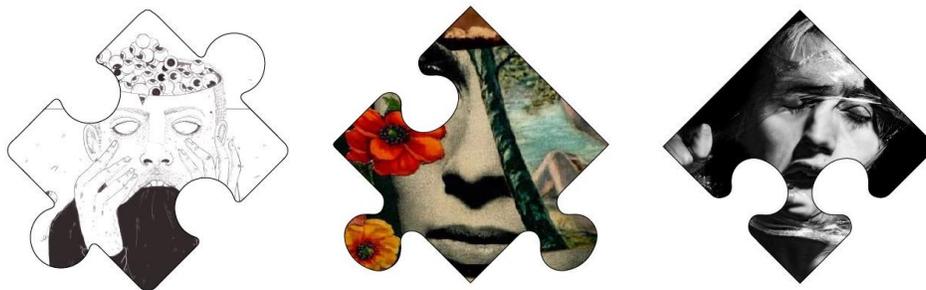


Trabajo virtual

A partir de la coyuntura actual que no nos permite realizar eventos que reúnan a muchas personas, nos hemos visto obligados a posponer el lanzamiento del séptimo número y a su vez, a buscar estrategias que nos permitan utilizar los medios digitales para movernos, llegar a nuestros lectores y motivarlos a comprar nuestra última edición. Es por ello que, en primer lugar, hemos utilizado una estrategia llamada *Abrebocas*, para “antojar” a nuestros lectores del séptimo número, y mover nuestras redes sociales con contenido que incluya a todos aquellos artistas y escritores que serán publicados en el mismo. Esta estrategia fue utilizada, primero, para el contenido literario, tomando un fragmento de cada poema o cuento y pidiéndoles a sus autores que enviaran una grabación de ellos leyendo el mismo; esto se diagramó y se subió a las redes sociales:



Y segundo, con el contenido gráfico, que fue compartido en forma de fichas de rompecabezas, para dejar entrever las obras sin mostrar la pieza entera, como se puede ver a continuación:



Este trabajo se realizó aproximadamente durante un mes y permitió conseguir nuevos seguidores en redes sociales, mover el trabajo de los artistas que publicamos y además, cumplió con su principal objetivo de motivar a los lectores a comprar la edición, que se vio reflejado en los múltiples mensajes que recibimos con preguntas sobre cómo obtenerla.

Serendipia



La editorial Calixta editores decidió crear el primer festival virtual del libro en Colombia para reunir a muchos proyectos que componen la cadena del libro (editoriales, librerías, revistas, promotores de lectura, entre otros), en un espacio que les permitiera seguir moviéndose, a pesar de las circunstancias. Como proyecto editorial, comprendimos la importancia de unirnos a estas iniciativas para darnos a conocer a más público lector. Por lo tanto, llevamos a cabo el evento *Lectura en Tinta* que consistió en la lectura en vivo de un texto por cada una de las ediciones que hemos publicado. El evento se realizó en 22 de abril por medio de Instagram Live y contamos con la participación de aproximadamente 40 personas (sin contar las reproducciones posteriores del evento)

Feria Internacional del Libro en Bogotá



En el 2019, ganamos la convocatoria para participar de Filbo Emprende, un espacio de capacitación para proyectos editoriales emergentes. Además de haber hecho parte de sus múltiples conversatorios y foros, teníamos el derecho a participar en un stand de La Feria Internacional del Libro de Bogotá del 2020; consideramos que este sería un espacio muy enriquecedor no solo de ventas, sino de

divulgación de nuestro trabajo. Pero la situación actual llevó a que la Filbo se realizara a través de diferentes eventos virtuales, y se nos brindó el espacio para participar. Así que realizamos un pre lanzamiento de nuestra séptima edición, para la cual invitamos a tres artistas que serán publicados en la misma y llevamos a cabo un conversatorio. Este evento se realizó el 4 de mayo por Facebook Live y contamos con la participación de, aproximadamente, 30 personas (sin contar las reproducciones posteriores del evento).

La participación en estos eventos fue muy enriquecedora para llegar a nuevo público lector y aumentar nuestros seguidores en redes sociales, en Instagram conseguimos alrededor de 70 nuevos seguidores y en Facebook alrededor de 50. Además de que posibilitó darnos a conocer en el mundo editorial de una manera más amplia, nos permitió entablar una relación mucho más directa y amena con muchos de nuestros lectores.

Ahora bien, desde que Tinta nació, se ha caracterizado por realizar eventos de lanzamiento de cada número publicado, en el que reunimos no solo a los escritores y colaboradores, sino también al público lector, a algún grupo musical y llevamos a cabo una charla o conversatorio que gire en torno al tema principal. Este evento es fundamental, no solo porque permite cumplir nuestro propósito de crear redes entre los artistas, sino porque, en él se venden la mayoría de las revistas. Es por eso que la pandemia, en cierto punto, generó un estancamiento para la revista, ya que el evento se había programado para el 4 de abril en la casa cultural El Bukowsky, con la participación de la banda musical Hiponsaurios y el colectivo gráfico Arbitrio. El evento, en principio, fue pospuesto esperando a que la situación mejorara; sin embargo, entendimos la importancia de crear una estrategia de venta a domicilio, no solo para hacerle llegar la revista a los lectores sino para iniciar el proceso de creación del octavo número.

Entonces, decidimos realizar una campaña de venta que contiene tres opciones distintas para comprar la revista Tinta, buscando vender además de nuestra última edición, las revistas que aún tenemos de las dos ediciones pasadas:

La séptima edición de **Tinta** está lista y la enviaremos a tu casa*

Opción 1



Edición 7
\$15.000

Opción 2



Ediciones 7 y 6
\$25.000

Opción 3



Ediciones 7, 6 y 5
\$30.000

*TODAS LAS OPCIONES INCLUYEN ENVÍO

1

REALIZA UNA
CONSIGNACIÓN A LA
CUENTA DE AHORROS
DE BANCOLOMBIA
66640156733

2

ENVÍANOS EL
COMPROBANTE DE PAGO
JUNTO CON LOS DATOS
DE ENVÍO

3

RECIBE A TINTA
EN LA PUERTA DE
TU CASA

Opción 1²: edición No. 7. \$15.000

Opción 2: ediciones No. 7 y 6. \$25.000

Opción 3: ediciones No. 7, 6 y 5. \$30.000

Esta campaña se lanzó el primero de junio por dos vías distintas: redes sociales y correo electrónico. Hasta el momento se han vendido 48 revistas, de las cuales 31 son de la séptima edición.

Librerías ¿El único canal?

Lograr tener la revista Tinta en diferentes librerías bogotanas fue para nosotras un gran paso. Tocar cada puerta, describir el proyecto y solicitar un espacio en alguna estantería fue todo un logro que, en principio, nos dejó satisfechas y algo orgullosas; como si fuera una especie de premio, de acontecimiento que fuera a transformar las ventas de la revista. La primera librería en abrirnos sus puertas fue Hojas de Parra; en febrero del 2019 dejamos allí cinco revistas de nuestro cuarto número y a partir de eso empezamos a buscar otros espacios. En la actualidad Tinta se encuentra, además, en Matorral, El Lobo está en el Bosque, Wilborada y Casa Tomada.

² Todas las opciones incluyen envío

Sin embargo, hace un par de meses, al ir a recibir las ventas de una de estas librerías, nos encontramos con que en seis meses se habían vendido tres revistas. Evidentemente podría mencionar la problemática que se presenta en las librerías para promocionar todo el material con el que cuentan, o la complejidad que existe en lograr ganarse un espacio visible en las estanterías, pues son espacios priorizados para los libros del momento y los que generan mayores ventas para estos establecimientos; pero más allá de culpar el trabajo de libreros que en medio de todo nos han brindado sus espacios y nos han colaborado, empezamos a reflexionar frente a las maneras como las revistas se están moviendo en la actualidad y a buscar estrategias que nos posibiliten llegar a nuestro público de una manera mucho más acertada.

Nuestra primera reflexión gira, precisamente, en torno a esos espacios de venta; y entendimos que si bien las librerías son un canal, no son el único canal y probablemente no son el más apropiado para un producto como el nuestro. Por lo tanto, aunque no tenemos la intención de dejar de movernos en librerías, sí le hemos estado apuntando a otros espacios como lo son las ferias.

Feria Papel Caliente

Papel Caliente es una feria y encuentro de edición independiente que se realiza una vez al año, reuniendo en dos días a diferentes proyectos editoriales y librerías en un espacio de ventas y difusión cultural. Tinta logró hacer parte de este espacio en noviembre del 2019. Los



días 16 y 17 estuvimos junto a otras revistas, fanzines, librerías y editoriales, vendiendo nuestros productos pero también conociendo sobre otros proyectos.

Para esta, nuestra primera feria, decidimos llevar además de las revistas, postales y separadores con fragmentos de la literatura que hemos publicado hasta el momento. A lo largo de dos días logramos vender, aproximadamente, \$245.000:

Producto	Costo	Vendido	Total
Revista	10.000	18	\$180.000

Postales	3 x 5000	7	\$35.000
Separadores	3 x 2000	15	\$30.000
Ganancia total (restando el costo del stand)			\$220.000

Feria Barullo



Feria Barullo es un espacio gestionado por el fanzine Casa Barullo; en él se reúnen diferentes proyectos editoriales y artísticos para promocionar sus trabajos. Este año se realizó el sábado 22 de febrero en la tarde (una jornada de aproximadamente 5 horas). Tuvimos la posibilidad de participar pagando \$20.000 por el stand y llevando, al igual que a la feria anterior, revistas, separadores y postales. Las ganancias fueron de \$53.000, restando el costo del stand:

Producto	Costo	Vendido	Total
Revista	10.000	5	\$50.000
Postales	3 x 5000	3	\$15.000
Separadores	3 x 2000	4	\$8.000
Ganancia total (restando el costo del stand)			\$53.000

Feria gráfica Vitalogía



La revista Vitalogía gestionó una feria grafica que se realizó el 7 de marzo del presente año; con una jornada de aproximadamente diez horas, en la que se reunieron algunos proyectos editoriales, gráficos y de diseño para vender sus productos. Esta feria no logró reunir a muchos proyectos ni a

muchos espectadores, sin embargo nos dejó ganancias de \$40.000 restando el costo del stand (\$20.000):

Producto	Costo	Vendido	Total
Revista	10.000	3	\$30.000
Postales	3 x 5000	4	\$20.000
Separadores	3 x 2000	5	\$10.000
Ganancia total (restando el costo del stand)			\$40.000

Evidentemente, ha sido un gran acierto participar de estas ferias, ya que la diferencia en cuanto a las ventas realizadas en librerías y el tiempo que demora para ello, es abismal. Claramente, las ganancias varían dependiendo de la feria y de quién la organice, puesto que estos implican complejidad de organización, gestión, contactos, espacios apropiados y buena publicidad. Pero, independientemente de ello, las ferias permiten por un lado, mayor visibilidad; llegar a más público lector y hablarles directamente sobre el proyecto, contarles la historia, los propósitos y con eso, motivarlos a seguirnos y a interesarse por el mismo; y por otro lado, vender más y en menos tiempo.

Esto no quiere decir que como revista pretendamos alejarnos de las librerías; consideramos que son espacios indispensables y que muchas de ellas nos han colaborado intentando darle mayor visibilidad al proyecto. Pero estos no son los únicos canales de venta y probablemente sean los menos apropiados para vender un producto como el nuestro, que requiere de contacto directo con sus integrantes y que, al estar empezando, necesita de promoción, de presentación para obtener más público lector.

Pero además, estos espacios permiten dos cosas más que consideramos fundamentales; por un lado, el reconocimiento del contexto en el que nos estamos moviendo actualmente. Las ferias posibilitan leer la realidad en la que se encuentra el campo editorial actual: los proyectos nuevos, los proyectos que siempre están, lo que más venden, los que gestionan otros espacios; las ferias posibilitan saber quiénes hacemos parte de esto y qué se está haciendo.

Y por otro lado, las ferias permiten crear comunidad. Al estar una tarde o dos días conviviendo con otros proyectos, se logran crear lazos basados en lo que se tiene en común con los mismos. Las experiencias en estas ferias nos han posibilitado conocer otros proyectos editoriales, reconocer nuestros intereses en común y ampliar esa red de contactos para gestionar proyectos y espacios nuevos. Un ejemplo de esos lazos construidos a partir de las ferias, es el creado con Dosis Mínima, un proyecto editorial que imprime fragmentos de la literatura universal en pequeños formatos y a su vez, enseña a los lectores a imprimir y armar sus propios libros. Con Dosis mínima se ha establecido un lazo importante ya que, en este momento, estamos construyendo y pensando una propuesta de ventas que salga de las librerías, la cual se explicará a continuación.

Continuando con la reflexión en torno a la importancia de trascender los espacios de las librerías y llegar a más lugares, hemos estado construyendo una propuesta de ventas para las universidades públicas de Bogotá. Teniendo en cuenta que en estas últimas, existen espacios de ventas creados por los estudiantes, consideramos que nuestras revistas y libros también pueden ser vendidos allí; también deben haber espacios de venta de productos editoriales que permitan, no solo vender más, sino llegar a más público lector. En principio esta experiencia iba a comenzar a darse en marzo y consistía, básicamente, en sentarnos en algún espacio o “chaza” a dar a conocer a Tinta y a Dosis Mínima. Debido a la cuarentena en la que hemos entrado, no ha sido posible hacerlo, pero hemos tomado este tiempo para repensar aquella estrategia e involucrar otras que nos permitan acercarnos al lector, como lo son talleres *express* de escritura, armado de libros, canastas editoriales, entre otras.

Entonces, hemos reflexionado en torno a la importancia de descentralizar un poco las ventas, llegando a otros espacios y dejando de depender únicamente de las librerías. Buscando estrategias para no estar esperando que los lectores lleguen a nosotros, sino que por el contrario, nos posibiliten acercarnos a ellos.

Formación de lectores

Una importante reflexión que ha surgido a través de este trabajo, ha estado centrada en los lectores. De alguna manera, entendimos que el trabajo editorial no puede consistir única y

exclusivamente en la publicación de contenido; sino que es necesario, además, pensar en estrategias que posibiliten formar lectores. Espacios de encuentro en donde no solo se llame a nuevo público lector, sino que también se reúnan los lectores ya establecidos para mostrarles que hay un lugar en donde conversar frente a lo que se lee.

Es por ello que como proyecto editorial, hemos venido construyendo esas estrategias que nos permitan acercarnos al lector para mostrarle que no solo publicamos, sino que generamos espacios para leer, de manera crítica y reflexiva, el contenido de la revista. Dentro de esas estrategias están talleres creativos y conversatorios que se han visto detenidos por la coyuntura actual del país. Sin embargo, hemos logrado propiciar un espacio virtual que cumple con nuestro propósito.

Hace aproximadamente un mes, dimos inicio a un club de lectura llamado *Velada En-Tinta*; el cual se divide en ciclos de a cuatro sesiones, y reúne a diferentes lectores para conversar sobre algunos de los textos publicados por nosotros a lo largo de estos años. El primer ciclo giró en torno a la poesía; escogimos cuatro escritores, uno por cada sesión, y enviamos un pdf con los textos publicados por cada escritor en Tinta a los lectores. Nos reunimos cada jueves a las 9:00 p.m. con el autor, a leer su texto, a reflexionar sobre él y a compartir las percepciones que genera el mismo. Contamos con la participación de 15 asistentes aproximadamente.



Este nuevo espacio nos permitió, en primer lugar, atraer a más público. Algunas de las personas que participaron de los encuentros, nunca nos habían leído o no nos seguían en nuestras redes sociales. Lo que quiere decir que el evento atrajo a personas nuevas al proyecto, permitiendo agrandar nuestro número de lectores. Además, logramos involucrar a personas de otras ciudades que ya nos seguían y conocían el proyecto pero no habían participado en nuestros lanzamientos; por lo tanto, reconocieron el club de lectura como una posibilidad de leer la revista y hacer parte de ella a pesar de la lejanía.

En segundo lugar, este espacio nos permitió impulsar las obras y trabajos de los escritores. Al invitarlos a las sesiones y permitir que el público los conociera, les hiciera preguntas y comentarios frente a sus trabajos creativos, permitió que más personas se interesaran por leerlos, por encontrar sus trabajos en otros lugares, por saber en donde conseguir sus escritos. Esto, para nuestro proyecto, es un gran acierto, ya que es uno de nuestros propósitos principales: dar visibilidad a los escritores y artistas y permitirles llegar a más público.

Y en tercer lugar, este espacio de lectura nos permitió, precisamente, lo que buscábamos en principio: formar lectores. Nos pensamos este espacio no solo como reflexivo sino también como de aprendizaje. Natalia Varela y Juan Camilo Cruz, los encargados de dirigir el espacio, son licenciados y cuentan con herramientas que permitieron que el club se convirtiera además, en un espacio de aprendizaje sobre la poesía, sobre las maneras de leerla, sobre las formas de escribirla, entre otras cosas. Las reflexiones a las que se llegó en cada sesión, permitieron entrever un significativo aprendizaje por parte de los participantes y así, comprobar la necesidad de crear estos espacios pensados para ellos.

Red de Publicaciones Periódicas

Una última reflexión, giró en torno a la importancia de crear lazos con otros proyectos que se estén desarrollando en el mismo campo editorial. A través de la historia, se pueden reconocer múltiples ejemplos de redes creadas en torno a un campo intelectual, ya sea cultural, artístico, literario, entre otros; y ha sido, en muchos de estos espacios, que se han construido comunidades que se piensan y repiensen un saber específico.

Por lo tanto y con miras a desarrollar grandes proyectos, hemos construido la Red de Publicaciones Periódicas autogestionadas (RPP)³; una red que se concibe como espacio de reflexión, creación y divulgación del trabajo de las mismas. El propósito principal de esta, es construir una comunidad integrada por diferentes publicaciones periódicas tanto impresas como



³ Instagram: @publicacionesperiodicas
Email: rppcolombia@gmail.com

digitales de Colombia, para desarrollar proyectos de creación que nos permita mayor visibilidad; y de reflexión que posibiliten generar distintas discusiones sobre el papel de las mismas en la actualidad.

Entonces esta red, en primer lugar, pretende realizar encuentros de reflexión y crítica en torno al papel de las publicaciones periódicas; intentando repensar el por qué, para qué, cómo y otros cuestionamientos sobre las dinámicas que las envuelven. Existen, actualmente, muchas publicaciones periódicas, unas están surgiendo, otras a punto de morir y son sus dinámicas, precisamente, las que nos interesan como red; entender quiénes somos los que estamos trabajando desde este campo, cómo funcionamos y qué buscamos, son dinámicas que necesitan desarrollarse e investigarse.

Por otro lado, la RPP busca desarrollar nuevos canales de venta basados en las características principales de las publicaciones periódicas. Si bien las librerías han sido espacios que nos ha brindado la posibilidad de vender y darnos a conocer a la comunidad, es necesario pensar en nuestras propias necesidades, como propuestas editoriales distintas a los libros y así, repensar las maneras como nos movemos, como llegamos al público lector y como vendemos. Entre estas estrategias, se está desarrollando la de vender nuestros productos en forma de combo/canasta, que posibilite que el lector compre varias publicaciones al mismo tiempo.

Así mismo, hemos entendido la importancia de llegar a otras ciudades y lugares del país, y tenemos la fortuna de contar con una revista antioqueña y otra pereirana; lo cual nos llama a buscar estrategias que nos permitan difundir nuestro trabajo en esos espacios y, en un futuro, en otros. Buscando descentralizar de alguna manera, el trabajo editorial que nos enmarca.

La RPP se compone, en este momento, de 14 proyectos distintos que varían en cuanto a formato (digital e impreso), temática (literatura, poesía, arte, variedades, graficas, etc.) e identidad (revista, fanzine, periódico). Lo que nos une como proyectos son principalmente tres cosas: 1) la autogestión, entendiéndola como el distanciamiento a recursos, propósitos o ayudas de instituciones; 2) la nacionalidad; ya que todos somos proyectos que nacen en Colombia y 3) la periodicidad, que es en últimas lo que nos diferencia en gran medida de otros proyectos editoriales, pues tenemos un propósito que intentamos cumplir con la regularidad de nuestras publicaciones.

A continuación los proyectos que componen la red:

Matera (Revista impresa)
Exlibris (Revista impresa)
La Trenza (Fanzine impreso)
La Caída (Revista digital)
Kronópolis (Revista impresa de Antioquia)
Literariedad (Revista impresa y digital de Pereira)
Sinestesia (Revista digital)
Straversa (Revista digital)
Periódicas (Periódico impreso)
Otro Páramo (Revista digital)
Vitalogía (Revista impresa)
Tinta (Revista impresa)
Sombralarga (Revista digital)
El truhán (Fanzine impreso)

Otro interés en crear esta red, es la de construir una base de datos que permita reconocer cuántos proyectos de este carácter existen y consolidar información acerca de qué hacen y cómo lo hacen. Esta base de datos que ya está construida con la información de los proyectos que hacen parte, irá creciendo en la medida que más proyectos se involucren; e incluye información sobre ciudad de nacimiento y en las que se circula, periodicidad, número de publicaciones, formato, entre otras.

Y un último interés que nos enmarca, es el de generar propuestas culturales y artísticas para movilizar los proyectos. Es por ello que en la actualidad estamos planeando, diseñando y gestionando la primera Feria Virtual de Publicaciones Periódicas de Colombia; la cual será un espacio compuesto por talleres, charlas, foros, conversatorios, generados por la unión de dos o más proyectos para, por un lado, darnos a conocer como red; por otro, llegar a más lectores y además, poder vender los productos que tenemos.

La fecha del evento aún no se define pero ya contamos con la planeación de diez eventos distintos; desde Tinta nos hemos unido a la revista La Caída para realizar un conversatorio llamado *Papel vs pantalla*, que pretende discutir alrededor de las ventajas y desventajas de cada formato y el porqué de las decisiones por cada uno de ellos. Además, hemos logrado hacer contacto con la revista Kuma (Chile) y el colectivo Fanzineología (México), para entablar un conversatorio en torno al estado actual de las publicaciones periódicas en Latinoamérica.

Esta unión de proyectos ha posibilitado, por un lado, comprender que somos muchos los que tenemos un propósito en común y los que utilizamos la periodicidad como medio para lograrlo. Por otro lado, ha permitido entablar relaciones directas con otros proyectos para compartir saberes, ya sea desde cosas sencillas como lo son datos de impresión, papel, o medios de divulgación, o reflexiones como los son por qué debemos unirnos y qué buscamos con ello. Consideramos que la importancia de esta gestión es abismal, porque, como lo han dicho muchos de los integrantes de estas publicaciones periódicas, era un espacio que necesitaba ser creado.

Conclusiones

- La primera conclusión de este trabajo, es que si bien es fundamental tener claros los parámetros, características y dinámicas de un proyecto editorial, es importante también saber en qué momento y de qué manera salirse un poco de ellos, para beneficiar el mismo. Esto surge teniendo en cuenta que Tinta no se concebía sin los eventos de lanzamiento, que eran trascendentales para el proyecto; pero, debido a la pandemia, se omitió el lanzamiento y se buscó otra estrategia de venta que, hasta el momento, ha dado buenos resultados. Es importante marcar los parámetros que definen el proyecto, pero estos no pueden ser los espacios o formas de venta, porque estos últimos tienen que transformarse de acuerdo al contexto y momento que se esté viviendo.
- Una segunda conclusión es sobre la importancia de las ferias en Colombia. Si bien las librerías son espacios fundamentales, no son el único canal y para un proyecto como Tinta, ha sido muy enriquecedor encontrar otros espacios que posibiliten mayor visibilidad y mayores ventas. Las ferias han permitido que vendamos mucho más de lo que han permitido las librerías; han posibilitado que conozcamos otros proyectos y que creemos redes y comunidad con los mismos. Pero además es importante también ir buscando otros espacios y no quedarse con los “establecidos”; Tinta nos ha permitido identificar cuán elemental es trascender a otros espacios que incluso no estén establecidos como “normales” dentro de las dinámicas de ventas.
- Otra conclusión es la reflexión en torno a la importancia de que los proyectos editoriales actuales nos pensemos más allá del acto de publicar y comencemos a generar espacios para formar lectores. Los lectores, son el eslabón de la cadena del libro más difícil de investigar; saber qué leen, en cuánto tiempo, qué les gusta y conocer esas biografías de lectura siempre será una tarea complicada; pero es una tarea fundamental. Porque de ello depende el éxito de los proyectos editoriales, de comprender cuáles son sus lectores, en dónde se encuentran y qué es lo que esperan.

Es por ello que, considero que los proyectos editoriales no están completos hasta que generan alguna estrategia para formar a sus lectores; una herramienta que les permita conocerlos directamente y escuchar sus perspectivas frente a lo que leen y cómo lo leen.

- En el mundo editorial se hace fundamental la construcción de redes para repensar acciones y fomentar estrategias de crecimiento. Unirse a otros proyectos y establecer puntos en común permite, por un lado, crear vías que permitan mayores ventas y mayor divulgación; por otro, reconocer el contexto en el que se está trabajando y así mismo identificar qué se está haciendo y qué hace falta hacer. Por ello, la tercera conclusión, responde a esa necesidad de seguir generando redes entre los proyectos editoriales autogestionados para, en comunidad, formular espacios, herramientas y estrategias que les fortalezcan y permitan seguir creciendo.
- Existen múltiples formatos y definiciones para los proyectos editoriales; no todos deben tener las mismas dinámicas porque cada uno es muy distinto del otro. Considero que existe no solo una monopolización del mercado editorial en el que algunas empresas tienen mucho más poder de ventas y visibilización que otras, sino que además, hay un establecimiento de dinámicas “normales” o “básicas” de las que todo proyecto editorial actual busca integrarse; eso sucedió con Tinta en principio. Pero una conclusión que surge en general del haber relacionado este proyecto personal con la maestría, es la de reconocer y tener muy en cuenta cada particularidad de los proyectos. Porque al decidirse por esos estándares establecidos, ya sea de venta, difusión, distribución, etc., se están ignorando las características principales del proyecto y por ende, no se desarrollan estrategias adecuadas para su venta y movilización.
- Y una última conclusión, es sobre la importancia de que se analicen e investiguen las dinámicas de las publicaciones periódicas en Colombia. De las cuales poco se ha dicho y poco se sabe. No existían en Bogotá bases de datos o información consolidada que permitiera reconocer cuántas de ellas existen y en dónde se ubican, así como no existen muchas investigaciones actuales que posibiliten reconocer sus dinámicas editoriales. Pero indudablemente es un campo que requiere ser estudiado porque son muchas las publicaciones periódicas que nacen al año, muchas las que mueren y muchas las que se ven obligadas a cambiar de formato; por lo que es importante preguntarse qué está sucediendo en este sector y profundizar en ello.

Anexo_Machote revista Tinta

contenido

Edición No.7 Locura / Junio 2020

Editorial

Opinión

Ilustración

Collage

Fotografía

Cómic

Poesía

Cuento



¿Quieres emprender, ser más creativo o solucionar problemas de forma innovadora?

¡Entonces este taller es para ti!

CURSO DE DESIGN THINKING + LEGO SERIOUS PLAY



Contáctanos y recibe más información:

(57) 300 875 00 80

Escríbenos por whatsapp

www.speaker.com

Visítanos

info@speaker.com

Envíanos un mensaje

EDITORIAL

“Después, como si acabase de descubrir algo que estuviera obligado a saber desde mucho tiempo antes, murmuró, triste, De esa masa estamos hechos, mitad indiferencia y mitad ruindad.”

José Saramago, Ensayo sobre la ceguera

“Ay, no me siento capacitado para reconstruir una realidad que es peor que mis sueños más funestos”

Maus, Art Spiegelman

Desinformación lágrimas inevitables oídos sordos estómagos vacíos ayudas falsas aumento de violencia recursos mal repartidos incremento de cobros rebusque de comida corrupción en medio del caos cartones haciendo de cobijas millones de vidas perdidas asesinos esquivando condenas omisión de los derechos básicos súplica por alguna moneda juicios contra los que tienen menos insomnios por el desespero invisibilización de los derechos humanos excusas para hacer daño políticos tomando decisiones a conveniencia imposibilidad para continuar la vida desde las casas unos con más de lo que necesitan otros con nada más que ausencias absurdas leyes que ignoran las necesidades de la población.

Y muchos romantizando una pandemia.

¿Algo así como la locura? Júzguelo usted.

Por Mariel Loaiza

Entre líneas

Por Natalia Varela

“Pero después de tan continuada alarma pareció que el corazón de todos se hubiese endurecido, y todos pasaban o vivían al lado de aquellos lamentos como si fuesen el lenguaje natural de los hombres.”

Albert Camus, La peste

¿Ha intentado usted meterse en la cabeza de quienes se quedaron viviendo en ese espacio, tan vacío de lo lleno que está, que rodea este lugar en el que hasta el día de hoy nos encontramos? Un abanico de experiencias robadas de las cabezas de quienes ya no las recuerdan, una ella y un él perdidos en el espacio; una serie de momentos que no alcanzan a ser descritos en su totalidad, en el espacio infinito que se gesta entre estas líneas. Será una jornada extensa, sí; una película llena de cuerpos que se amontonan unos sobre otros hasta convertirse en masas amorfas, frases muertas de cuerpos descarnados guardados en anaqueles sucios, numerados al azar porque nombrarlos siempre sale más costoso. Queda entonces, como asistentes de esta obra hoy vista desde los ojos apocalípticos de quienes la recrean, entregarse a ese estado de alerta en el que se deja de caminar para correr en busca de las desgracias que aún no nos han encontrado. Sáciase usted, si es ese su interés, o simplemente aproveche la oportunidad para hacer que ese anaquel del horror crezca.

Polvo

Recorro cada espacio, cada rincón de mi pequeña habitación, recolectando las piezas del rompecabezas que llevo tanto tiempo intentando armar. ¿A quiénes he dejado penetrar este espacio que parece ser nada más que mío? ¿Quién ha dejado sus

restos microscópicos en mis cobijas? ¿Quién ha deformado mis almohadas con sus sueños arrojados como bombas? Pequeñas y un tanto deformes, intento juntar estas fichas que al roce con el más triste hálito estallan en millones de partículas de nada. Pienso una y otra vez en cómo agarrarlas, pues después de haber matado a unas cuantas de ellas, las manos han empezado a sudar y la cabeza a tambalearse. En efecto, tocarlas las destruye y saborearlas solo las convierte en otra cosa que ya no puedo usar. Entre lágrimas y desdicha, dejo que las hormigas que tienen su colonia en mi cabeza salgan a dar un paseo. Ya han cumplido su labor de lamer los huevos que metamorfosean mis sueños; y entonces, sin yo haber solicitado su ayuda, con un poco de paciencia y disciplina logran reunir esas diminutas piezas de polvo -tantas que solo acierto a clasificarlas en cuantas categorías como rostros me rodean- y las presentan ante mí en forma de hormiga, millones de ellas con las cuales crear una suerte de Frankenstein de un yo nuevo y mejorado, uno que sea muchos y sea yo. Nuestros restos se han juntado y mientras intento desarrollar mi papel de arquitecta de la vida, paso el día juntando pedazos de cuerpos descarnados, ocupados, viviendo el romanticismo del estado en el que parecen siempre haber querido habitar.

Árbol

En sus mejores días, despierta creyendo que sus raíces ya están ancladas al suelo y el resto del tronco ya se ha elevado para agarrar el cielo. Todo funciona por inercia: los pies están más arriba que la cabeza, llueve de abajo hacia arriba y los cabellos desordenados y

enredados como los cables de una computadora ya casi obsoleta, se anclan a la tierra que ha seguido su cauce, rebelde, por las hendijas que quedan entre las baldosas. Y en esa posición, deja que el mensaje de siempre salga de la tierra que está pegada a las uñas de los dedos de sus manos, recorriendo su centro hasta llegar a regalarse al viento, a través de ramas que funcionan como libros de una biblioteca que aún no ha llegado a su fin. Esos días se viven al revés: el sol ya no da calor, las lágrimas lubrican el suelo y las raíces ya muertas se han convertido en el único sustento. Esos son sus mejores días, cuando lo que está más cerca al cielo son sus sucias plantas y lo que ha enterrado en el suelo es su cabeza desgastada.

Mano

Despierto con el primer rayo de luz que, al entrar por estas cortinas transparentes, irrumpe el estado de aparente quietud en el que me encuentro. Las pupilas se mueven incontrolablemente durante unos segundos que, se vuelven horas, cuando se intenta aquietar a un grupo de hormiguitas que han entrado en pánico colectivo y no quieren parar. Los músculos duelen y todo en la cabeza está fuera de control: lo agitado del sueño solo logra que el cansancio sea cada vez mayor. “Estamos en guerra”, pienso mientras veo las banderas de lucha que se levantan en mi interior. Los movimientos que produce mi cuerpo aceleran un proceso interno que en el exterior no deja rastro: mientras la cabeza vuela, el cuerpo me ancla. Un par de hombros que ya casi tocan el suelo, pueden saborear el asfalto caliente que a veces parece tener la intención de derretir estas plantas ya de por sí gastadas. Abusados por el tiempo y

la rudeza del lugar en el que se encuentran, esos zapatos sirven de espejo de un alma oculta en una maraña de cabello con la que solo unos dientes invisibles combinan. Seguimos en guerra y, no me queda más que guardar entre estas sábanas los sueños y recuerdos de monstruos que, escondidos, gritan pidiendo auxilio mientras, a través del hoyo que penetra este universo, sus manos traidoras amenazan con destruirlo todo.

Tejido

Y de pronto estaba ahí, viendo cómo los gusanos empezaban a salir por entre los dedos de sus manos y las arañas migraban de sus oídos. Mientras tanto, en la cabeza de ella crecía una mariposa y sus rodillas se habían vuelto el criadero de huevos de no sé qué animal. Bien es sabido que las mariposas y las arañas no se llevan muy bien, aunque esto no fue impedimento para que el lazo que existía entre ellos fuera más que resistente. ¡Conchita! Y es que mientras ella vivía en el pasado, él había pasado más de la mitad de su vida viviendo un futuro apocalíptico. Ella vivía en sus palabras olvidadas y él, en el agua que ella escupía cada vez que Conchita le pasaba el vaso y ella se perdía en ese sorbo vigilado por el olvido hasta descubrir, de nuevo, su odio por este pedazo de nada sin olor e insípido. Camaleónicos por inercia, eran dueños de la vida sorda y muda. Tal vez fue el movimiento de sus faldas las que, alterando el aleteo de las mariposas, hicieron que las páginas de ese libro viejo y gastado que él tenía siempre en sus manos, corrieran hacia atrás en un intento por llevarlo al pasado y trasladarla a ella al futuro. El tiempo hizo sus estragos en labios tejidos por telarañas, y rodillas conquistadas por seres innombrables. Y entre palabras descompuestas y sacras por no haber sido usadas, entre silencios que rasgaron todo tejido interno, no quedaron más que destellos de esos que una vez fueron y siempre quisieron volver a ser.

La literatura concede a la locura que se narre a sí misma

Por David Gómez

Es impensable entender la locura a través de una sola línea de sentido, puesto que existen variaciones significativas de tipo cultural en la manera de determinar la locura y sus particularidades. Este fenómeno es transversal en la historia de la humanidad y ha acompañado, de una u otra manera, el ascenso y la decadencia de la especie. Probablemente, es un factor inherente a nosotros que traspasa todo límite personal y/o social. Es decir, tanto la individualidad como la colectividad entran en una relación casi siempre conflictiva con la locura, ya sea padeciéndola o intentando controlarla con el fin de encaminar adecuadamente los comportamientos e imaginarios sociales. Es justamente en ese inútil intento por “controlar” la locura en donde se atraviesan procedimientos inflexibles para la locura misma. En palabras de Darian Leader “Nuestra actitud ante la locura modela nuestra respuesta ante ella”, es decir, si la colectividad aplica juicios morales, como suele hacerlo, al momento de ejecutar acciones con relación a los aspectos psiquiátricos, dichas acciones devienen en procedimientos arbitrarios. La frialdad es la única respuesta que la colectividad posee para

“Hay en el corazón humano el deseo extraño de librarse del límite”
Fernando González, Viaje a pie

“El vacío es total: he logrado ya despojarme de todo”
Ricardo Piglia, Respiración artificial

“Creo que el esplendor de mi infancia fue único, porque se desarrolló en la absoluta miseria, pero también en la absoluta libertad.”
Reinaldo Arenas, Antes que anochezca

“encaminar” la locura, la frialdad del encierro o la impasibilidad de los medicamentos. Afortunadamente, existe la posibilidad de diálogo entre quienes viven en y con la locura, y quienes ofrecen alternativas para acercarse a la misma. Dichas alternativas de orden simbólico logran que los individuos sumergidos en fenómenos de psicosis, esquizofrenia o trastornos de diversos tipos, se manifiesten a través del arte interiorizando o exteriorizando aspectos de la relación conflictiva con su propia condición. En el fondo lo que se posibilita es que discutan, dialoguen, se enfrenten y se apacigüen con ellos mismos, con el mundo y con la realidad. De esta manera, el arte permite que los sujetos inmersos en condiciones diferentes a las normalmente aceptadas por la sociedad, expresen aquello que se aloja en su interioridad no con el fin de “superarlo” sino con el objetivo de conocerlo, analizarlo e interpretarlo para sí mismos. Así entonces, el arte se establece como un soporte simbólico que entabla un vínculo con los sujetos que, por diversos motivos, conciben la relación entre el mundo y los seres humanos fuera de los juicios morales que normalizan los comportamientos humanos. Un ejemplo insuperable de esto es el arte de lo escrito: la literatura penetra

la realidad sin prejuicios ni miramientos. Así mismo, dentro de la literatura, cabe todo aquello que convencionalmente no se ajusta; por lo tanto, es la vía perfecta de evasión cultural, social o moral para quien no cabe en los moldes. Según Jean Bernabé “La vocación de la literatura no es transformar el mundo; a lo sumo ayuda a captar sus profundidades ocultas, contribuyendo así, como la música y la pintura, a volverlo más llevadero, a conocerlo mejor... Creemos que una literatura que decodifica cuidadosamente nuestra realidad posee una fuerza de verdad (y por lo tanto de cuestionamiento) cien veces más eficaz que todas las obras de denuncia y de demostraciones de axioma por más generosas que sean.” Esto reafirma la idea de que la literatura logra dibujar y desdibujar la realidad dando cabida a lo “irregular”. La literatura no pretende establecer una relación benévola entre la humanidad y el mundo, más bien se inclina a desplegar posibilidades para comprender la existencia atravesando tanto las bienaventuranzas como las desdichas humanas. Por lo tanto, la posibilidad literaria es la posibilidad simbólica para romper cualquier intento de uniformidad homogénea proveniente de la “normalidad” colectiva. Un caso notable se dio en el Hospital Psiquiátrico de Boyacá, Colombia, en donde Alfonso Herrera Arias y Abel

Martínez Martín, dialogaron constantemente con un interno de la institución sobre diversos temas, de lo cual salió un libro titulado *Razón de la locura y locura de la razón* cuyo mayor alcance fue apartarse de lo lógico, lo coherente y lo razonable, dando paso a la voz de uno de los olvidados entre procedimientos y teorías para que aflore con una afilada lucidez, acá un fragmento: “Dentro del proceso se siente y se halla la comunicación entre la razón de la locura (opresión, exclusión) y la locura de la razón (depresión, sumisión, crisis o creación, subversión, negación) por esto, esta técnica no cura, no concilia, no resocializa, no apoya, no condiciona, no normaliza, no destruye, no aliena, no manipula, no institucionaliza... Por el contrario, revive las contradicciones existenciales, permitiendo al individuo canalizar su agresividad latente contra el origen de su opresión.” El experimento fue titulado *Cotidianonegación* y permitió que, un sujeto con alteraciones psicológicas, pudiese enunciarse a partir de su combate contra sí mismo y contra la realidad.

Así, es esencial reafirmar el rol que puede desempeñar el arte para conceder que la locura se narre a sí misma. De la misma manera, el arte permite resignificar la dicotomía razón-locura, que en el fondo esconde la eterna cuestión de civilización-barbarie, esto reemplazaría la dualidad y la expresaría en términos de libertad-esclavitud. Al final no se trata de hacernos inmunes a la locura, sino de ser conscientes de nuestra propia condición que oscila entre la lucidez y la demencia, solo entonces seremos medianamente libres.

Referencias

- Bernabé, Jean. (2011). Elogio de la creolidad. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Herrera Arias, A y Martínez Martín, A. (1981). Razón de la locura y locura de la razón. Editorial la oveja negra.
- Leader, D. (2013). ¿Qué es la locura? Editorial Sexto piso.

Sintomatología de un loco: extractos de una conversación con Andrés Loboguerrero

Por Juan Camilo Cruz

“Hundirse en la locura no es una fatalidad, quizás es, también una elección.”

-Anne-Sophie, Brasme

Villa María es un barrio residencial ubicado en la localidad de Suba, en Bogotá. caminé por algunas de sus cuadras y descubrí que en sus calles prima la uniformidad arquitectónica, interrumpida únicamente por el hogar en el que vive Andrés Loboguerrero. Él me cuenta que prácticamente demolió la casa y la reconstruyó para hacerla al margen de sus deseos, y mientras lo hacía, los vecinos al pasar frente a la construcción, exclamaban: “¡El dueño debe ser un mafioso!”. Pero la realidad a veces resulta ser más sorprendente que el delirio del incauto, pues lejos de pertenecer a alguna mafia, Andrés ha dedicado su vida entera al arte. En el tercer piso de la remodelada casa, se encuentra su taller, un espacio iluminado y acogedor donde ha pintado en óleo una cantidad significativa de mujeres desnudas. La sensación de visitar la casa de otro es extraña, pues se desdibujan los límites entre ser visitante y ser invasor. Pero allí, entre los cuerpos desnudos de sus modelos ya retratadas, que parecen observar y prestar atención desde la pared, entre las paletas manchadas de pintura en el piso, los recuerdos y las ilusiones de sus proyectos a futuro, navegamos los mares de la locura con la esperanza de tocar tierra firme y descubrir qué tanto de esas aguas lo bañan y le han permitido crear sus obras.

Sobre los mares de la locura se ha dicho, escrito y pintado por siglos enteros y, de acuerdo a cada época se ha expuesto la mirada que de ella se tiene en relación con la sociedad. En la Edad Media, por ejemplo, se publicó el *Malleus Maleficarum* por los teólogos Kramer y Sprenger, donde los desórdenes mentales son atribuidos a posesiones demoníacas; sin embargo, a finales del siglo XV, Sebastian Brant publicó *La nave de los necios*, una sátira en la cual un grupo de locos es llevado en barco a la tierra de los tontos. Posteriormente, Erasmo de Rotterdam le escribió a su amigo Tomás Moro el *Elogio a la locura*, donde la presenta como una diosa hija de Pluto y de Hebe, criada por la ignorancia y la ebriedad; en el texto se resalta, además, el triunfo de la estulticia sobre

la razón. Entrando en el siglo XVI, se publica *Don Quijote de la Mancha*, la historia de un hombre que -entre tantas otras cosas- enloquece por leer tantas novelas de caballería. Y desde el periodo de la ilustración, siglo XVII, se abre paso a la concepción clínica de la locura, analizando sus causas, síntomas y también posibles tratamientos. Pero, ¿cómo se puede entender la locura? ¿cuáles son los síntomas de un loco?

Al igual que la historia de la humanidad, Andrés ha cambiado su forma de entender la locura con el paso de los años. Pintando de blanco un lienzo me cuenta que antes pensaba en la locura como algo asombroso a lo que le habría gustado estar expuesto. Pero tal vez esa exposición la vivió desde mucho tiempo atrás y hasta ahora empieza a ser consciente de ella. A los diecisiete años, Andrés abandonó su carrera de Ingeniería de Sistemas para dedicarse definitivamente al arte, una

decisión que produjo rechazo familiar y social. Vivió en múltiples casas ajenas, se enamoró, se embriagó, aprendió clown, conformó grupos de teatro y escuchó como le decían constantemente que por llevar ese estilo de vida estaba loco.

Como pintor, Andrés cree fielmente que retratar desnudos femeninos le ha permitido ver la vulnerabilidad del cuerpo humano, ya que usualmente sus retratos están permeados por los sentimientos de nostalgia, melancolía y olvido; desnudar el cuerpo le permite ver la condición humana desde la plástica, pues al desnudar a su modelo, se desnuda él también. El arte para Andrés es una necesidad primaria, un arma poderosa cuyo propósito principal es el de compartir un mensaje que permita confrontar las ideas establecidas por el sistema (¿como la vida?).

La dicotomía que se presenta al continuar navegando, es locura en contraposición a la razón, pues se pueden entender como ideas o estados del hombre totalmente opuestos. Si la locura es un mar inmenso, la razón es la tierra firme. Desde la plástica, al empezar a trabajar en un nuevo proyecto, Andrés experimenta el enajenamiento, ya que le gusta trabajar solo en su taller y no sale de él hasta que siente que la obra se lo permite. También el delirio, pues confiesa hablar en voz alta con sus ideas, pelear consigo mismo, abstraerse del mundo para terminar desorientado y así encontrar los colores o las formas precisas del retrato. La obsesión, ya que una vez iniciado el proyecto, sueña con la temática, habla con otras personas de ella, se alteran sus sentidos para encontrarla en todo lo que ve, oye, toca, huele y degusta.

Pero sobre todo -y a lo que Andrés más le teme-: experimentar el impulso no controlado, pues para él, el origen de la locura reside ahí en la imposibilidad de control sobre su cuerpo, sus ideas y su arte. Desde el clown el panorama no cambia, pues justamente la nariz del payaso es el objeto por medio del cual se libera otra parte de él que no puede hacerlo en un día cotidiano. Andrés recalca que el payaso no actúa, se libera, se exime, se desordena. Con la nariz, las múltiples versiones de sí mismo tienen permiso para salir a jugar.

Andrés ha sido profesor de distintas corporaciones culturales. Durante 2008 y 2010 estudió una especialización en Medios y Tecnologías para la Producción Pictórica en Argentina; es actor y gestor cultural, es padre de familia, vecino, hermano, hijo, amigo, y en su apariencia y vida cotidiana nada permite entrever la locura. Sin embargo, las experiencias que vive dentro de su taller son dignas de ser encasilladas dentro de los síntomas de algunos trastornos mentales. Mientras pienso en esto, Andrés me enseña a destapar una botella de cerveza con una hoja de papel doblada en cuatro partes. Luego de mis múltiples intentos fallidos, he dañado la hoja, me he cortado los dedos, he maldecido, me he frustrado y he querido gritar como loco de rabia.

Mientras escribo este texto, yo también me he enajenado, he hablado conmigo mismo y me he peleado con múltiples versiones mías que han querido ubicar estas palabras de forma distinta. Entonces me pregunto: ¿vivimos todos navegando los mares de la locura mientras suponemos caminar los senderos firmes de la razón? La respuesta es sí, pues no conozco ninguna persona que no experimente estos episodios al desarrollar alguna actividad, incluso de su vida cotidiana. Si estudiamos con atención una parada de bus o una fila en la caja de un supermercado, veremos a varias personas experimentar alguno de los síntomas que Andrés experimenta en su taller. Esto no es otra cosa que una prueba que nos demuestra que sólo la experiencia de vivir en el mundo, -de ser parte de él, de intentar habitarlo y buscarse a sí mismo un lugar-, hace que la barrera existente entre la razón y la locura se rompa. Y así, al experimentar esa sintomatología, todos nos hundimos en esos inmensos mares, sus aguas nos mojan la piel y penetran nuestros poros, aún cuando en la ilusión de la vida, creamos estar caminando sobre tierra firme.



Por Gala Jaramillo
Fases



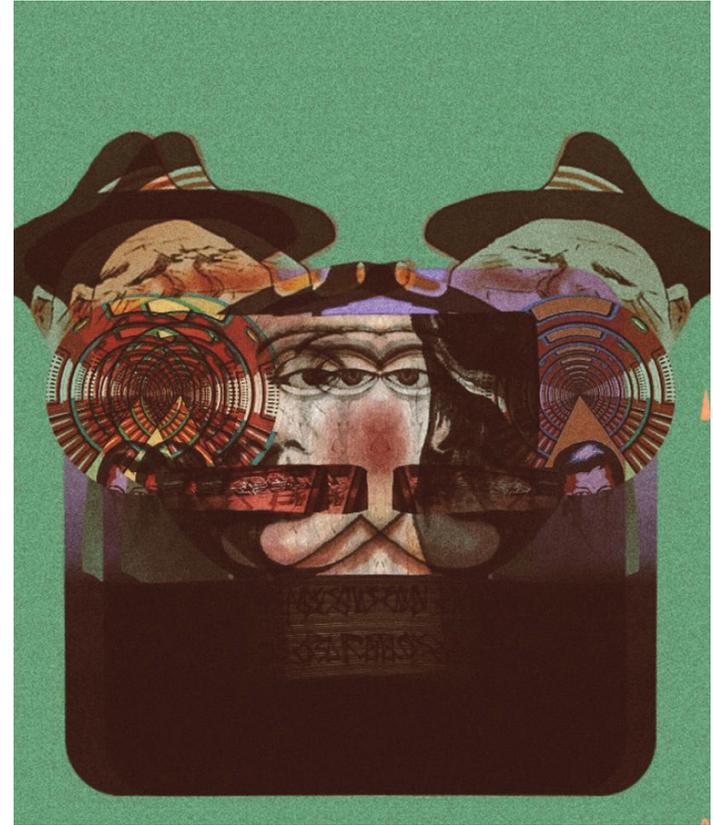
Por Paola Sierra



Por Paula Céspedes

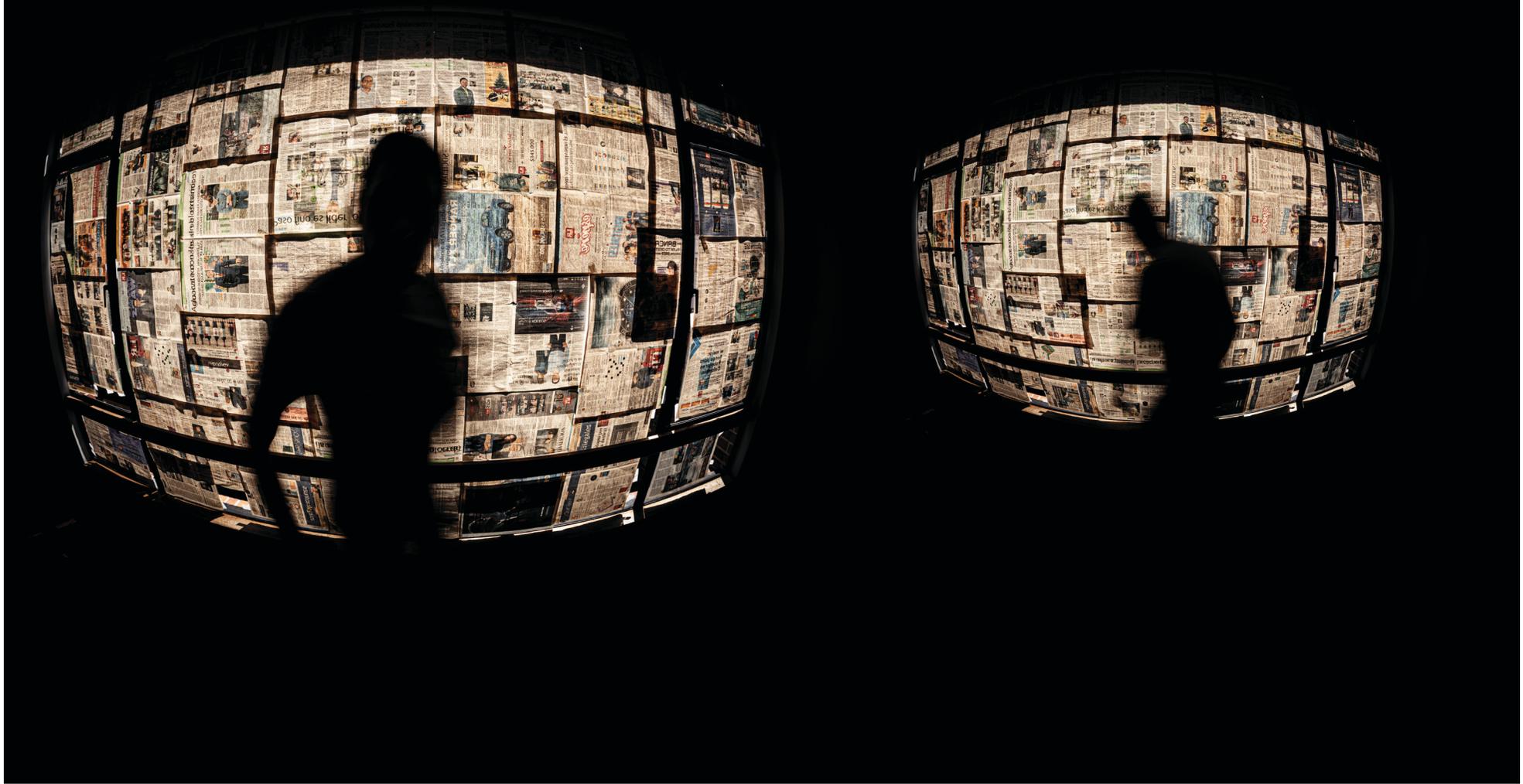


Por Brenda Garay



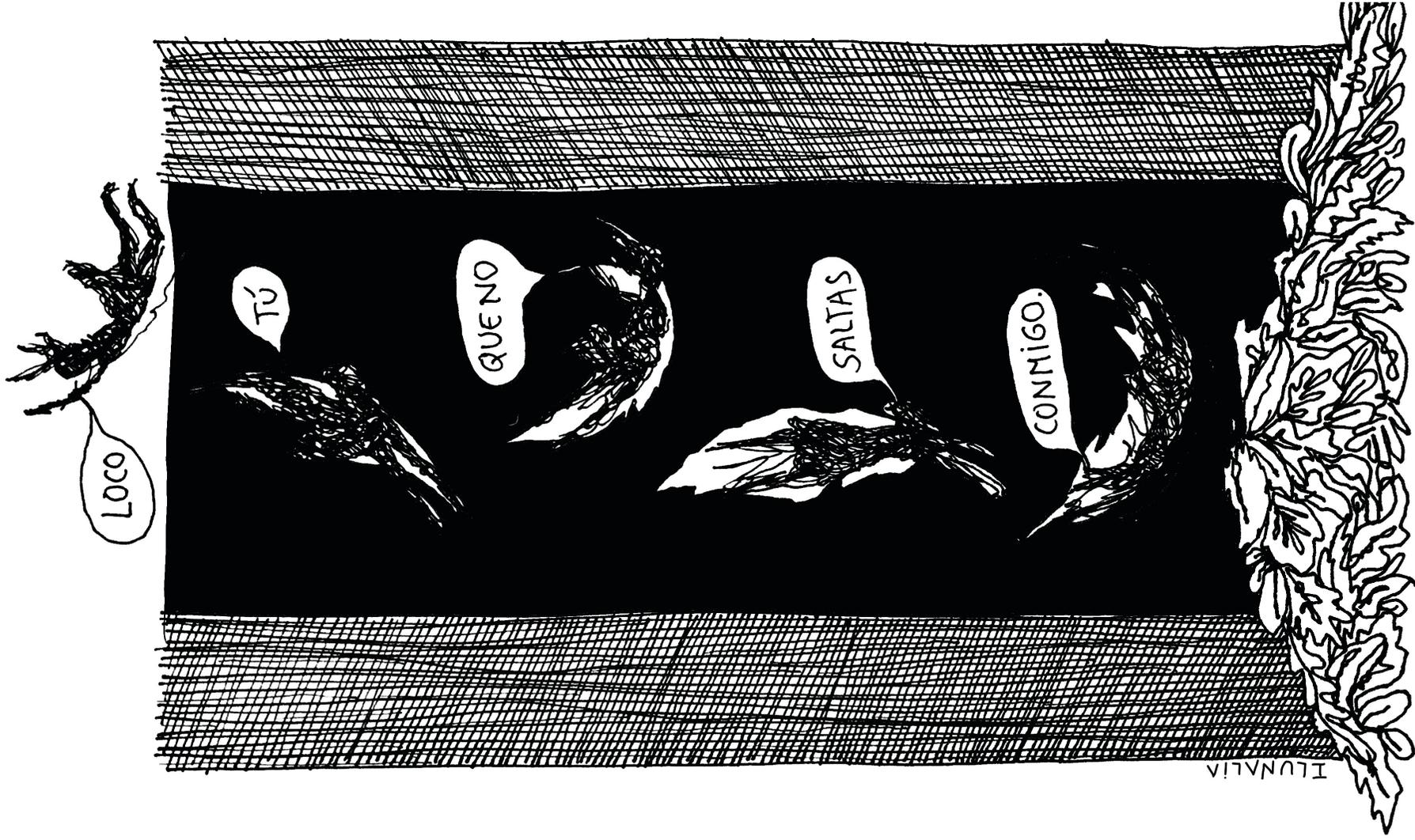
Por María Chabueta
Muero por dentro

Por Alejandro
Velásquez Guzmán



Por Sebastián Barros





ILUNALIA

Siempre escucho voces en mi cabeza.



En tus sueños escogiste los caminos
correctos y al despertar te sientes
afortunado, pero a medida que
respiras, recuerdas tu verdadera
realidad, recuerdas que eres...

Voces amigables y no tan amigables.

Necesito escapar de este constante ruido.



Lo hago hablando con los árboles
y con los animales.

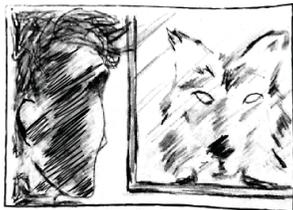


En la calle...



a la gente le sonrío en silencio.

Veo mi reflejo y entonces hablo conmigo mismo.



Cuando llego a casa
todo luce diferente.



Monólogo frente a la ventana oscura

Por Aura María Góngora Roa

Mis padres no me creen cuando les digo
que he visto las letras caminando por la ciudad
o moverse de un libro a otro en mi estantería,
desde el rincón de la habitación escucho los susurros que emanan de las portadas.
Ellos, con sus ojos blanqueados de asco, vetaron mi voz.
¡perdón!
Voces,
mis voces,
mis divinas voces que despiertan a la hora del miedo,
que nadan en mi cuerpo buscando arroyos por dónde escapar sollozando.
Odio que se escurran viscosas en las líneas de mi mano
porque debo lamerlas para que no huyan.
Tampoco las soporto creciendo en la superficie de mis dedos
o en la horquilla de mis cabellos donde las descubro a punto de saltar.
Como una madre agonizante, debo atarlas a mi pecho; si se caen, el mundo buscará
la forma de cazarlas, de inmolar sus brillantes alaridos.
Pero hijas, mis voces, mis bellas voces,
me asustan cuando se amotan de golpe, surgen como un tercer brazo en mi espalda
y tirando de mi cabello me estrellan al mismo rincón de la habitación en que las
admiro.

Voces, mis voces, mis sagradas voces,
esta noche de luna virgen vengo a proponerles una tregua:
yo cubriré las paredes de mi cuarto con metros de papel blanco
para que allí salpiquen los versos corrosivos que las agobian,
ustedes guardarán silencio al amanecer
para que al fin pueda dormir.
Les suplico mi redención
para que las palabras no lloren en mi vientre.



Alum de ser

Por Adalid R. Rodríguez

En la oscuridad de esta cárcel
He seguido fielmente a mis contradicciones,
He optado por mirar dentro y gritar fuera
Y no otorgo, ni por un segundo, mi capacidad de volar.

Sueño, pero tengo los ojos abiertos
Y las mil imágenes que ante mí se incorporan, son monstruosas,
Llenas de moralidad,
De presunción heroica,
Todos van por el sendero correcto,
Su verdad es la única sobre esta materia desconocida.

¡Ay, Sánchez! diría el amigo que duerme conmigo
Que se queda velando
Mis tóxicos movimientos crepusculares
Y a la mañana siguiente,
Me devuelve a su tumba ausente,
Lejana.

Pero está bien, reconozco que soy frenética
Como la carta está
Marsella doncella ella
La del espejo
De mil personalidades
Actriz de poca cuerda.

Menos mal no tengo una
¿una qué?
Una celda y una cuerda
Y menos mal hablo sola
Qué sería si el espectador me viese
Frente a mí misma
O frente a ti
Saldría enloquecido
Torturado
Se repetiría una y otra vez
Su lucidez
Pero no vería luz.

Yo la veo
Siempre a la misma hora
Por la misma ventana
Pequeña
Con barrotes de hierro
Y ella, la luz,
Se aferra al límite de mi cama
Y yo me aferro al límite de mi amor
Y juntas cantamos hasta que
La sombra de la habitación se la traga,
La noche se posa sobre mí
Y nuevamente no existe remordimiento
Todo es como un elogio:
A la costumbre,
A la intimidad.

No conozco el silencio
Siempre escucho melodías
Cesan cuando el griterío ciudadano entra por la rejilla de mi habitación
La luz
La luz
Ella me busca y me encuentra siempre esperándola al borde de la cama
Porque cuando dejo de hablar con el poeta,
La luz vuelve y entona sus canciones,
Se hace libre en mi paladar,
Construye mis nuevas voces
Los yos que siempre quieren bailar entre sí.

Esto es sobre mi lucidez,
Sobre mi entera verdad,
Mi ser que está con todo
Y que todo está con mi ser
Hasta la luz
Del sol
En el atardecer
Antes que caiga mi noche
La desgarradora,
Atormentadora noche
Que no me deja dormir.

SILENCIO

Las huellas en el barro
son memorias de lo que se vivió,
el olor a madera y plomo,
sensibiliza los ríos olvidados.

Rojos pastizales manchan,
manchan la memoria del que los pintó,
pedazo de guerra que atraviesan
el corazón del que no ha olvidado.

Se oye el llanto de los que quedaron,
agua llena de miseria y dolor,
agua ignorada por aquel que lo ve,
un indudable delirio que,
aunque no se sienta, no es insólito.

Son abandonados,
dejados a la deriva,
sin el renacer de la esperanza,
sin un pétalo de inocencia.

Un pastizal con virutas de metal,
metal malgastado a lo largo del mar inocente,
una bomba con pesadez,
un cronómetro mortal, que avanza,
avanza sin tener en cuenta qué alma se desencaja.

Por Luisa Fernanda Rincón Gacharná

El gato negro

La fiebre era muy alta y había conseguido derrotarme, poco a poco me quedé dormido, no sé cuánto tiempo pasó, pero desperté de golpe con un viento helado que me cubría desde las piernas; el gato negro a mis pies se volteó, en sus ojos amarillos brillaba la oscuridad del abismo, me miró fijamente y de pronto en esa noche lluviosa y trémula, habló: -los gatos solo les hablamos a los muertos-, dijo.

Por Andrés Orozco H.

Escrito de Iván León antes
de quemar la biblioteca

Carta del suicidio fallido de León: Vocación a la condena

Por Jorge Garavito

Soy un megalómano de la derrota. Encerrado en la arrogancia, en la soberbia, sufro un delirio de grandeza capaz de hacerme sentir la miseria infinita. ¿A dónde iré? Muchas preguntas intentan hacer presencia en esa oración, y aún sigue incompleta. Todo sale mal. Me he malgastado, desperdiciado tantas oportunidades y tantos sueños. Todos se han ido y ahora la niebla se disuelve dejándome contemplar el abismo delante de mí. ¿Será igual al vacío del espacio exterior que nunca conoceré? ¿debo seguir? Tanto tiempo soñando, leyendo y escribiendo para descubrir ahora que era en vano. ¿Será mejor aceptar el fracaso, la vergüenza y continuar, o entregarme ebrio de tragedia a las fauces del precipicio? ¿cómo entenderlo? Fracasado. Qué terrible suena eso. Soy patético como un cliché: sin amor, sin trabajo, sin familia, sin amigos y pronto, sin hogar. Soy mi propio fantasma, una casa embrujada esperando la ruina. Un ser egoísta. No puedo dejar de pensar en mí.

Tantos años creyendo que construía mi vida, que me entregaba a mi sueño, que era afortunado por tener vocación desde muy joven, cuando en realidad estaba ciego, corriendo a mi maldición: llenarme de palabras con las que dar el testimonio del fracaso. La condena, la enfermedad. Pero ya puedo aceptarlo: siempre lo supe, lo que veía como vocación solo era la entrega al castigo que me doy por ser incapaz de ejercer algo económicamente productivo. ¿Estaría en lo cierto cuando me imaginaba con un trabajo normal recordando este momento de mi vida como un lamentable episodio de locura? Me defendía sintiendo que esa otra vida era la mediocridad, ahora me digo:

¿No es mediocre también mi labor literaria? Entregarse a los sueños puede ser más sincero, pero la mediocridad con que se entrega y los éxitos conseguidos, ¿qué? Jamás he conseguido nada, ningún éxito que pueda recordar hoy. Nunca he festejado, siempre me he enfadado a manera de evasión. Mi raza es la frustración. Miramos las estrellas con tanto anhelo. Este es un planeta cárcel, la sala clandestina donde abortan los dioses.

Antes, buscaba en las calles la respuesta a cómo enfrentar la vida: en las caras, en las miradas de los que parecían haberlo solucionado, pero solo sentía que se abrazaban a la mentira. Dentro, en mi cuarto, me enfrentaba a la verdad: hago lo mismo, solo que un cristianismo no asumido me enreda en la culpa como solución y opio. Entonces, ¿cuál es el camino? He intentado partidos políticos, luchas colectivas, el amor en todas sus formas, pero cada decepción me aleja más de la capacidad de vivir en sociedad. Soy el hombre insostenible, incómodo. Etiquetas que despiertan un cinismo dopante de nuevo. ¿Cómo sentirme auténtico? ¿dónde está la verdadera vida? Adaptarme. La adaptación es tan parecida a la derrota; pero miren mi manera de luchar también. Este sufrimiento, esta entrega a la derrota, es una incomodidad muy cómoda, que me entrega la culpa como una droga redentora. ¿Lo valorarán después? Pensamiento estúpido. La mentira cristiana está ahora en el éxito póstumo. Con eso me compraron y ahora me doy cuenta (Oh, Benjamin, cuánta razón). Qué barato entrego mi vida (y en mi cabeza escucho la burla victoriosa de León de Greiff).

Sí, digo, pero darme cuenta, hacerme consciente de esto no me da ninguna solución, no me señala ningún camino. No, no lo hace porque no existe. La vida es un proceso en construcción y cada cual debe encontrar el suyo hasta a mí me resulta odiosa la pedantería de mi voz. Nada, esa sigue siendo la respuesta. Solo el vacío, el abismo, la condena y la salvación. Todo lo que se construya sobre él es artificio. Ficción. Intentos baratos de negar la inevitable caída. ¿Por qué? Tal vez torcimos el camino al negar la naturaleza de lo que somos, y creíamos que al dominarla nos superábamos, nos hacíamos el dios que siempre soñamos. Que estaríamos por encima de esta cárcel que resulta el planeta. Mentiras, megalomanía y egocentrismo. Nunca dejamos de ser la naturaleza que creíamos dominar y que ahora destruimos ciega y estúpidamente. Dios en realidad murió cuando entendimos nuestro fracaso como especie, pero continuamos cínicamente. Necrofilia con el cadáver del dios que nunca seremos. Qué lejos me he ido para afrontar el fracaso que soy. Y ya ven, tanto rodeo y ninguna respuesta.

Los ríos que se cruzan

Por Luis A. Suescún

Derrumbado, me senté a la orilla del río a buscar respuestas a la tempestad que había alcanzado mortalmente mi alma.

- “No sé quién soy. Tampoco sé que quiero” - y tiré una piedra que rebotó dos veces en el agua que hacía luminosas burbujas cerca de los pastizales.

- “¿Para qué preguntas eso, hombre melancólico? Las respuestas son como la maleza. Cortas una y ya tienes nuevas preguntas. Más bien encuentra alivio en la sombra y el silencio” - me saludó el río con su voz rota por las piedras lisas que sobresalían de sus aguas frías.

- “Quisiera entender mi origen, qué me trajo aquí” - insistí en mi pesadumbre.

- “Pues yo no recuerdo mi origen. Incluso, creo que soy eterno” - me confesó el río. Cuando él respiraba, hacía temblar el largo musgo que escurría de las orillas.

- “Yo tampoco recuerdo mi origen. Había tanta luz que parecía oscuridad. Entonces, yo también debo de ser eterno” - le respondí, mirando cómo los troncos verdes de líquen se anudaban en sus pantanosas riberas.

- “No, no te confundas. Tú no eres eterno, sólo estás inundado de olvido en ambas riberas de tu exacta vida. Tu olvido de lo esencial y tu hastío por el presente te han hecho creer que llevas vivo toda una eternidad” - me corrigió, mientras unas mariposas blancas y unas libélulas de oro aleteaban sobre la espuma de los afilados juncos.

- “Es cierto... sencillamente estoy cansado y aburrido. La existencia misma me genera sueño. He sido el mismo hombre mucho tiempo, y eso me hace sentir eterno” - repuse arrojando una piedra que rebotó sin gracia entre las aguas.

- “Te entiendo, descansa de ti mismo. Debe ser amargo para alguien aferrarse a su identidad tantos años. Yo no soy el mismo ningún instante. Tampoco nada en mí permanece. Las hojas se deshacen y se unen al lodo, los renacuajos aparecen y desaparecen, los pájaros se ahogan y renacen como musgo. Hasta la luz en mis aguas nunca es la misma. Apágate, suéltate, fluye y descansa, hermano” - me dijo sin siquiera mirarme, arrojándose a la orilla sus verdades con la misma indiferencia con la que yo arrojaba en él mis piedras.

- “¿Qué debo hacer? ¿en dónde está el giro de la corriente? ¿la desembocadura tiene algún nombre? ¿al final hay alguna desembocadura?” - le respondí, envidiando el lodo fresco de su orilla. Yo también quería que mi corazón tuviera esa misma temperatura y serenidad.

- “No me envidies, a tu modo, tú también eres un río. Sólo que no fluyes, te obstinas en no fluir. La personalidad que has construido es tu propio dique. Lo que llamas identidad en realidad es tu propio muro. Rompe esos muros y aprende a fluir. Nada es tuyo. Ni siquiera ese corazón que nunca has visto y tanto quieres enfriar en el lodo” - me habló leyendo cada uno de mis pensamientos.

- “Señálame el camino y lo andaré” - le respondí con un pensamiento. O con un latido. Al fin y al cabo, el río me entendía porque leía entero mi reflejo en el agua.

- “Entonces abre tu cabeza como una nuez contra mis rocas. Desangra toda tu luz interior como una roja flor de loto. Acuéstate boca abajo, respira el aire de los peces, y déjate arrastrar como un tronco muerto hacia la desembocadura. Allí, pronto serás lodo frío y musgo fresco. Yo te prometo que de tu boca y de tus ojos florecerán las más bellas margaritas” - sonrió, y su risa se descolgó de las ramas de los árboles, haciendo con el aire de su voz espantosos remolinos entre las orquídeas.

En ese instante, temí ya no estar hablando con el río. Había vuelto a hablar conmigo mismo. Era mi propia voz, inundándose de desesperanza y hastío por la vida.



Una libra

Por Gina Correa Muñoz

Por mucho tiempo escuché decir que todos éramos un espíritu errante, que un día cualquiera, elegía un cuerpo para morar allí. En mi caso, siempre sentí que el espíritu que decidió elegir este estuche, se equivocó en el mes de su materialización, desencadenando así, una errata casi cataclística.

Verás, yo nací un 7 octubre y quisiera estar exagerando, pero no fue fácil lidiar con el consejo de las estrellas que me sugirieron (en función de este lapso), una balanza para predecir mi comportamiento, mis cualidades y de tanto en tanto, mi futuro. La verdad es que el emblemático equilibrio que demandaban estos astros de mi esencia, no coincidió nunca con los gritos de mi mente obsesa, que se abalanzó siempre, única y exclusivamente, por el peso de mis profundas cavilaciones.

Tantos de estos pensamientos me terminaron convirtiendo en una nostálgica de lo celeste, pues no pude dejar de contemplar el cielo, a sabiendas de que este me devolvía con angustia su mirada, creyendo vana esa alineación que me ofrecía, pero que tristemente nunca logró tocarme. Créeme, yo no la esquivé, y aunque por mucho tiempo intenté domesticar el impulso fiero de caminar alegre por la línea curva, y quise incluso, direccionar la razón para que esta no terminara siendo mi verdugo, fue en la hostilidad de mi mente donde al fin encontré abrigo. Eso de jugar conmigo misma a las escondidas con el pretexto de que nadie me encontrase, eso de ensoñar la invisibilidad y luego no verme reflejada en el espejo, significaron para mí un determinante estado de bienestar.

Tú dirás que allí casi palpé el sentido mismo de la balanza, porque en mi mundo fui feliz, pero no fue así; eso solo me trajo asco y a ti, que me miras así con algo de mofa, tal vez compasión. Podría jurarte que nunca fue cuestión de hedonismo, porque no te imaginas cómo arde a veces la soledad. Sin embargo, decidí alejarme, porque tu juego era para mí una realidad insostenible, aunque tú preferías llamarle “sentido común”. El equilibrio inexorable adjudicado a mi suerte, el balance, los “pies de plomo”, me hicieron preferir los de pluma y ahora orbito el mundo sin designios y sin moldes.

Quizás sea ese el motivo por el cual me soltaste y, mientras yo caía, diste la espalda, te alejaste callada y no te fijaste en que nunca hubo aterrizaje. Quizás por eso le pusiste el nombre “desastre” a mi mundo sin astros. Quizás, también por eso la búsqueda de la luminosidad terminó dejándote ciega y a mí, en eterno suspenso. Ahora, al saber que no hay en mí un espíritu estable encarnado (pues lo corrompí o no supe qué hacer con él), solo me queda tratar con desesperación, de enterrar los vestigios de mi atávica cordura, en un hoyo que yo misma cavé en mi interior.